

El Ruedo

GRANARIO GRAFICO DE LOS TOROS



5
PTS

use

Remembranzas TAURINAS

DESFILA hoy por esta sección un torero que habiendo podido figurar en la segunda fila, quedó estancado por su indolencia, pues a poco que hubiera querido, probablemente habría pasado su nombre a la historia con mayor resonancia que la que alcanzó.

Ignoramos qué cantidad de entusiasmo tendría por la profesión, pero no sería mucho cuando no aprovechó los chispazos de popularidad que le favorecieron para subir y medrar económicamente.

Su carácter era frío, y así se mostraba en la plaza, dentro de la cual parecía que trabajaba por compromiso, sin entusiasmo alguno; mas es el caso que, a pesar de tal frialdad y falta aparente de afición, hacía las cosas muy bien y se comportaba con tanto valor como cualquier otro.

Manejaba la muleta con reposo y gran serenidad, y al estoquear supo ganar palmas casi siempre y ovaciones grandes al practicar la suerte de «recibir», como ocurrió en más de una ocasión en las Plazas de Madrid y Barcelona. Y, dado el prestigio que entonces tenía la estocada, ¡había que ver lo que significaba que un torero matara «recibiendo»!

Por lo que se le vió mientras pisó los ruedos fué un buen torero, que no lo parecía exteriormente, pues aunque tenía buen tipo, procuraba parecer más tosco de lo que era en realidad, como si tuviera a gala conservar su aspecto de hombre de campo.

Siempre se mantuvo reservado y prudente en sus conversaciones: pero aseguran que tenía gran ingenio, y, a propósito de esto, se cuentan de él numerosas anécdotas, a las que prestaba mayor gracia con su aparente seriedad.

Nació en Guillena (Sevilla) el día 5 de mayo de 1869, y en los primeros años estuvo dedicado a las faenas del campo; sus padres quisieron que aprendiese el oficio de tonelero; pero, no conforme con los limitados horizontes que aquello le brindaba, se aficionó a los toros. Tras el consabido aprendizaje en capeas, tientas y herraderos, se lanzó a mayores empresas y se metió a estoquear en los pueblos circunvecinos; pagó su atrevimiento con una cornada que sufrió el 15 de agosto de 1886, al pasar de muleta a un toro en Cazalla de la Sierra; repuesto del percance, volvió a las andadas; el 20 de agosto de 1888 vistió por primera vez el traje de luces, al torear en San Fernando (Cádiz) con Francisco Juárez, «Páqueta», y Juan Villegas, «el Loco»; el 30 de junio de 1889 se presentó en la Plaza de Sevilla, y el 1 de septiembre del mismo año lo hizo en Madrid, alternando con el diestro navarro Casto Díaz, nuevo también, en la muerte de cuatro toros de otras tantas ganaderías.

No interesó, o interesó muy poco, su trabajo en tal ocasión y tardó algún tiempo en volver a la Plaza madrileña; el 2 de agosto de 1890 sufrió un percance de alguna consideración en la valenciana, y el 15 de igual mes de 1891 otro en Jaén; seguidamente marchó a Méjico, y al desarrollar sus actividades en la temporada de 1892 dejó advertir evidentes progresos, por lo que en la de 1893 fué requerido para volver a torear en Madrid.

Entonces fué cuando se hizo aplaudir y cuando su reputación adquirió cierto relieve; tan es así que el 22 de septiembre le con-

cedió Mazzantini una alternativa en la Plaza de Antequera, a la que renunció seguidamente para continuar como novillero; y en la temporada de 1894 alcanzó mayor auge todavía, pues sus éxitos en Madrid fueron frecuentes, y en provincias mantuvo bizarramente su cartel.

En dicha temporada de 1894 no se concedió ninguna alternativa, excepto la que pudiéramos llamar eutrapélica del francés Félix Robert, en Valencia, y en el mes de noviembre, y si entonces la hubiera tomado «Gorete», en una plaza importante y en corrida de algún tono, habría dado mayor realce a su personalidad artística, pues pudo ocupar un puesto que nunca consiguió, a pesar de merecerlo.

No aprovechó aquella oportunidad; se gastó como novillero; le fueron dejando al margen los nuevos valores que surgían; su indolencia fué aumentando, y sus largas ausencias en América acabaron por sumergirle en el hoyo del olvido. No tuvo el acierto de comprar los rábanos en el momento adecuado y tocó las consecuencias.

Cuando definitivamente tomó la alternativa ya era tarde. Los hechos concretos que yo recuerdo de «Gorete» se reducen a una novillada que el año 1893 le vi en la Plaza de Zaragoza, en la que alternó con José Villegas, «Potoco», y Emilio Torres, «Bombita», pocos días antes de que éste tomara la alternativa en Sevilla; mi corta edad enton-

ces no me permitió apreciar su trabajo; pero fuentes muy autorizadas y referencias verbales de taurófilos muy caracterizados me permiten emitir los juicios que de dicho matador dejo señalados anteriormente.

Reverte, «Quinito» y «Gorete» componían el cartel de matadores en la corrida celebrada en Badajoz el 16 de agosto del año 1897; los toros fueron de don Felipe de Pablo Romero, y en ella, de manos del primero de dichos tres espadas, recibió su definitivo doctorado Manuel Nieto, o sea cuando ya contaba veintiocho años. Demasiado tarde.

Esta alternativa se la confirmó en Madrid Antonio Escobar, «el Boto», el 11 de septiembre de 1898, en una corrida mixta cuyo cartel estuvo compuesto con ocho toros cuyo cartel de Veragua, los cuatro primeros para dicho «Boto» y «Gorete» y los otros cuatro para «Machaquito» y «Lagartijo Chico», flamantes novilleros a la sazón.

Cada día que pasaba iba a menos su nombre, cosa que no deja de ser un inconveniente para ejercer la profesión taurómaca; en cambio iba a más su obesidad, que no deja de ser otro inconveniente para el mismo fin, y como sus aspiraciones eran las de retirarse a vivir modestamente en Guillena con el producto de algunos bienes que pudo adquirir, así lo hizo, y en Guillena residió hasta su fallecimiento, ocurrido el día 29 de septiembre del año 1942.

DON VENTURA

◆ Manuel Nieto, "GORETE" ◆



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosillo, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XIV - Madrid, 14 de marzo de 1957 - N.º 664



Cada semana

La música y bastante más de «acá»



Inauguración de la temporada en Vista Alegre. — La música...

... y bastante más de
«acá» (Fotos Amieiro)

El domingo pasado se inauguró, como es noticia pasada, la temporada taurina en Madrid. No se dió el espectáculo en la Monumental de las Ventas. Fué en Vista Alegre, que siempre fué también Madrid, y mucho más desde la anexión municipalista de Carabanchel. (Lo decimos al cuento de las estadísticas de finales de temporada).

La Plaza se llenó. Pese al partido internacional de fútbol, en que era presumible que la gente acudiera al estadio de Chamartín para ver cómo se desmelenaba la furia española, pero menos, los empresarios de Vista Alegre no tuvieron que lamentarse ante una floja entrada con la frase tradicional de «estábamos la música y «acá»». Hubo bastante más que ese «acá», que en las cosas de toros debe ser algo así como los puntos negativos en el fútbol.

Había, y hay, ganas de toros. De ver cómo se plasman en la práctica tantos y tantos buenos propósitos y tantas y tantas disposiciones bienintencionadas como se ha declarado durante estos meses de paro.

No sabemos las razones que aconsejaron a la empresa de la Monumental a decidirse por la abstinencia. Ha debido haberlas, cuando la fina diplomacia de Livinio Stuyk no resolvió que se fijaran los carteles en «los sitios de costumbre». Seguramente razones de poca monta; quizá el propio partido de fútbol; acaso buena fe excesiva en las previsiones de los boletines meteorológicos. Algo, sin duda, de nada, o un deseo de no adelantarse a sufrir complicaciones como las que puedan acarrearle el acoplamiento de figuras en los carteles de la feria de San Isidro...

Lástima; porque abrigamos el con-

vencimiento de que, pese a otros atractivos, a poco que hubiera interesado la combinación de novilleros, la Monumental se hubiera llenado también. Como se llenó Vista Alegre. No queremos con esto hacer gala de un optimismo panglosiano; pero el enorme crecimiento de Madrid, las colas interminables que se organizan los domingos para asistir a otras clases de espectáculos y la indudable afición a los toros que hay entre los naturales del país, con el refuerzo de las caravanas de los «meliás», hacen pensar en que la temporada, en Madrid al menos, ha de estar muy animada.

En orden a la asistencia del público a diversiones populares —que, ¡ay!, no son tan populares por los precios que rigen—, ¿se pensaba hace no más de cinco o seis años que recintos como el ya citado de Santiago Bernabéu, donde pueden acomodarse hasta ciento

veinticinco mil almas, se llenarían algún día más que en los muy sonados de espectáculos sensacionales? Sin embargo, locales de esa envergadura se llenan un día y otro día sin espectáculo de especial trascendencia. Las veintitantas mil localidades de la Monumental madrileña no es ya una cifra, ni mucho menos, impresionante.

Claro está que discurremos sobre la base de que los espectáculos que se anuncien tengan la natural importancia, y de que en ese auténtico contraste de valores que representa la feria de Madrid haya, como dicen los actores teatrales de algunos papeles que les reparten, «carne donde morder». ¿Quién o quiénes marcarán, como se dice deportivamente, el «tren» de la temporada? No hay que esperar demasiado. Ahí están ya el domingo que viene las corridas de las fallas valencianas, la primera feria importante del año. Empiezan las tracas.

ESTAMPAS de la FIESTA

EL ALGUACILILLO

Empieza la temporada taurina. Toreros, ganaderos, empresarios y, sobre todos ellos los aficionados, desean que todo se haga en los ruedos con arreglo a lo reglamentado. Todos están de acuerdo en la necesidad de que reine el orden y no haya motivos de protesta ni disgusto. La Autoridad ha velado siempre por hacer cumplir los indudables derechos de los aficionados; pero no han faltado desaprensivos que han procurado, en beneficio propio, «saltarse a la torera» sus obligaciones y deberas, y hasta han conseguido, a veces, sus propósitos. Cada vez es más difícil a los «vividores» llevar adelante sus trampas, y cada vez hemos de estar todos más atentos para conseguir que la pureza sea una realidad en nuestra Fiesta. El alguacilillo, representante de la Autoridad y encargado por ella de que se cumplan sus órdenes en el ruedo, es el símbolo que hoy traemos a nuestra página como presagio de una de las características que tendrá la temporada taurina de 1957



ANTONIO CAPELLA



El primer paseillo madrileño: Puerta, Alviz y Barroso, en la puerta de cuadrillas

Un puyazo fuerte, alto y bien puesto por el de tanda al cuarto novillo

LA PRIMERA EN VISTA ALEGRE

Seis novillos de José Luis Osborne para Victoriano Barroso, Diego Puerta y Luis Alviz

La primera oreja de la temporada carabanchelera fué cortada por el sevillano Diego Puerta

¡A los toros, a los toros!

No hubo sol, pero sí una tarde plácida y tibia en la presentada primavera y Carabanchel vistió de gala la Plaza. ¡Hasta los topes! Dominguito, entre barreras, miraba al tendido con la sonrisa de los días felices; los habituales nos encontrábamos en el gradenario con la pregunta de «¿Cómo ha pasado usted el invierno?» en los labios y decididos a divertirnos en la temporada.

Para ello pusieron de su parte bastante los novillos y voluntad los novilleros, como verá el que leyere.

SEIS DE OSBORNE

No tuvieron mucho de veteranos, pero sí bastante de Osbornes, los seis novillos del encierro. El primero, terciado y bravete, se quedaba en la faena; el segundo, más hecho pero con poca leña en la cabeza, anduvo fuerte a la hora de muletearle, porque como ahora en cuanto se les da a los bichos un puyazo se mueren, se van sin picar los poquitos que salen con fuerza; el tercero fué el más remolón con los de a caballo; el blanquito corrido en cuarto lugar fué un buen novillo; el quinto tenía unos cuernos pavorosos, pero no tenía fuerza ni para tenerse y acudía tan dócilmente al engaño que fué el mejor del encierro para el torero, y el sexto se caía que era una pena, pero tenía ganas de pelea. Con mucho, mas que aprobado en temperamento y... poquita cosa en total.

DIEGO PUERTA

Quiero empezar con lo bueno de la novillada; por lo menos, con lo visto, porque el sevillano Diego Puerta —que se ganó las primeras palmas de la tarde en unos lances estupendos y media verónica preciosa, de antología, a su primero— tiene la alegría sevillana del torero y, en cuanto se cuaje algo más, puede aspirar a un risueño porvenir.

Ya he dicho que su primer novillo quedó fuerte y poco picado para la faena. Y al muchacho le faltó experiencia para sujetar al novillote, que anduvo suelto en parte de la faena, para ir a mejor en los pases centrales, por alto, de la misma. Tuvo el detalle, que no aplaudo, de torear de espaldas y sacó un manchón feísimo de sangre

de toro, y el muchacho —que va para figura— no necesita ventajas de esas para triunfar, como se vió en el quinto.

Porque con el cornalón flojete, después de estirarse en los lances con garbo, hizo una faena que era, alegre, clásica, izquierdista y pinturera que fué aclamada con entusiasmo y premiada, muy justamente, con oreja. Dió con la tizona una de cal y otra de arena; al primero lo cruzó con salida del hierro; al segundo lo mató de una soberbia estocada. Su balance —del que podremos hacer nueva revisión en las cuatro o cinco novilladas que, suponemos, estará obligado a torear si sigue en racha de triunfo— no pudo ser más favorable en esta temprana reaparición. Puede aspirar a entrar en el grupo de los gallitos después de este temprano «quiquiriqú».

BARROSO Y ALVIZ

Con más experiencia Barroso —como se vió en su serenidad cuando se vió comprometido en la larga cambiada al cuarto y al matar sus dos novillos— y con mejor estilo Luis Alviz, ninguno de los dos hizo nada que permita hacer para ellos augurios de inmediata fortuna. Pasaron en tono gris a lo largo de la tarde y únicamente en la faena al sexto dó el extremeño algunos muletazos discretos. Oyó la música y hasta dió la vuelta al ruedo; pero —como Diego Puerta en el segundo— más por propia iniciativa que por deseo del respetable. No tuvieron relieve.

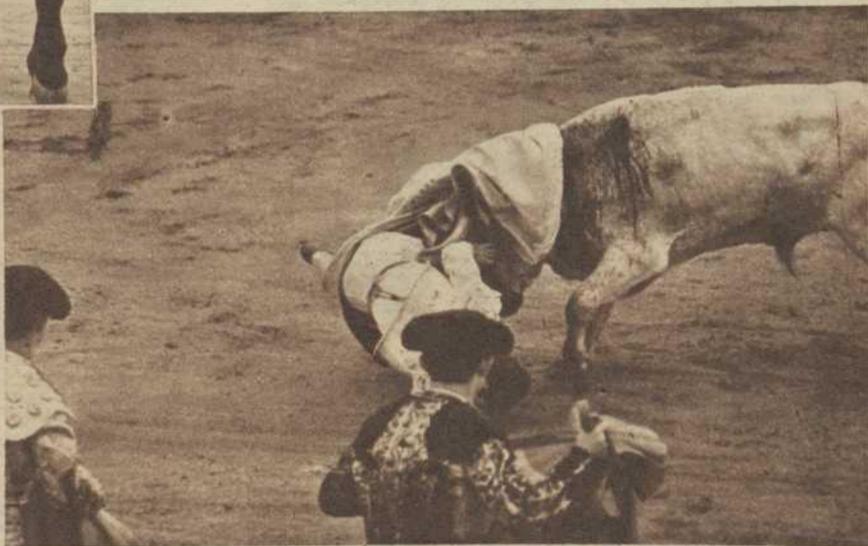
LOS SUBALTERNOS

Bien los de a caballo. Comprendieron que a los novillos no se les podía pegar duro y cumplieron con discreción. No hubo lanzadas, puyazos enhebrados ni apenas carioca.

Todo lo contrario los de a pie. Torearon con verdadero frenesí, dieron capotazos en todos los sentidos, estropearon cuanto pudieron a las reses y —salvo excepciones— violaron abusiva y deliberadamente todos los preceptos del reglamento... y más que hubiera. ¿Por qué los tolera el usía?

Y con esta pregunta, también yo doy por rematada la primera faena de mi temporada.

DON ANTONIO



Barroso cogido por el «ensabanao», que, por milagro, no le hizo daño

Diego Puerta, en una chicuelina del más puro sabor sevillanista

Un gran pase derechista de Puerta al novillo corrido en quinto lugar



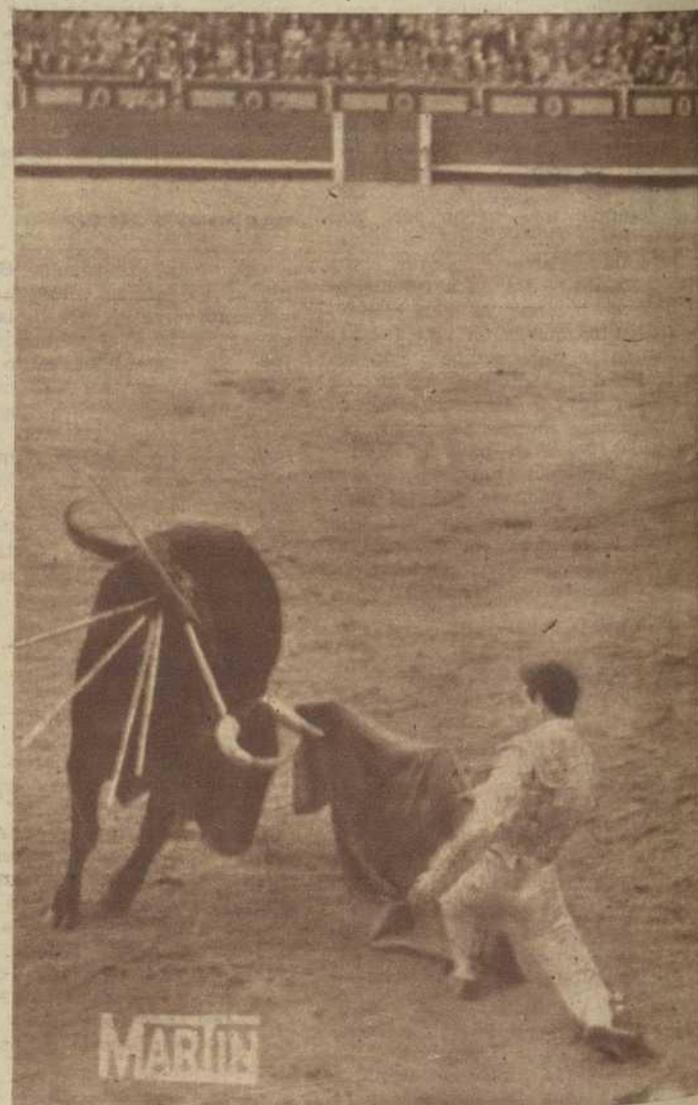
Un ayudado por alto de Alviz, que dió la vuelta al ruedo (Fotos de Viro)

JOSE MARIA MARTORELL



VOLVIO A LOS RUEDOS
PORQUE SU AFICION NO LE
DEJABA EN PAZ

VOLVIO Y TRIUNFO
EN 1957 SEGUIRA SIENDO
UNA GRAN FIGURA



El Planeta de los TOROS

Una corrida verdaderamente regia



Fernando VII

MAL estaba de salud, allá por los primeros días del mes de julio de 1833. el rey Fernando VII, que como rey y como persona parece que dejó bastante que desear, pero como aficionado a toros lo fué de alguna consideración. Gustaba de asistir frecuentemente a las corridas, y en algunas dirigía la lidia en secreto, comunicando sus decisiones al presidente, quien aguantaba las broncas que a veces suscitaban las órdenes reales. Y Fernando VII, rey absoluto, la gozaba provocando las iras de la multitud, de esa multitud que obedecía sus decretos ciegamente, los unos por temor y los otros por fervor, y que hubiera acatado sin rechistar un cambio de suerte inoportuno si hubiera advertido que la señal se hizo por el monarca. Jugaba con sus súbditos como le daba la real gana. Veía que un toro bravo estaba dispuesto a tomar quince o veinte puyazos, y enviaba un recado al presidente para que cambiara el tercio a la sexta vara. La plaza entera se levantaba indignada vociferando contra aquella iniquidad. Los insultos al infeliz presidente eran atroces. Fernando VII se reía para sus adentros a más y mejor. Dejaba llegar a los espectadores hasta el colmo de su ira, y entonces él, personalmente, revocaba la decisión presidencial y se ganaba una ovación, incluso de los mayores enemigos de su política.

Pero en el mes de julio de 1833 el rey no estaba para bromas. La enfermedad que pronto había de arrebatárle de este mundo, donde tantos males determinó, le tenía postrado el cuerpo y flojo el ánimo. A pesar de ello tuvo fuerzas para oponerse a las intrigas de los partidarios de su hermano Carlos, que aspiraba al trono, negando los derechos de Isabel, la mayor de las hijas de Fernando VII y su cuarta mujer, María Cristina, y la hizo proclamar como princesa de Asturias. Con grandes festejos se solemnizó tal acto, que entendió a la muerte del rey la guerra

civil que duró siete años. Uno de los regocijos consistió en una función de novillos. Una corrida verdaderamente regia. En ella no intervino, aparte de Francisco Montes, que dirigió la lidia, un solo profesional del toreo. En ella estaban encargados de matar un novillo cada uno los infantes don Francisco de Paula Antonio y don Sebastián Gabriel, hermanos de Fernando VII. Se improvisó una plaza en el Real Sitio de la Moncloa. La entrada fué por invitación. Por cierto que en el programa una nota decía: «Se previene a los convidados, de orden superior, que ninguno puede estar arrimado a las barreras, estando a cargo de los alguaciles echar de ellas a cualquiera (sin excepción de personas) que contravenga esta disposición.» Dos notas más contenían el programa: «Quedan prevenidos perros por sí S. M. tuviera a bien mandarlos echar.» «La víspera, por la tarde, estará

el ganado en el arroyo de Cantarranas y abiertas las puertas de la plaza».

Esta singular corrida se celebró el 4 de julio, a las seis de la tarde. En la Plaza tomó asiento toda la corte fernandina. Y presidiéndola, el rey, con semblante cada vérico y extenuación marcadísima. Desfilaban las cuadrillas, y a su frente los infantes toreros. Don Francisco de Paula Antonio lucía un terno azul y oro, y don Sebastián Gabriel de encarnado y oro. Detrás de ellos los otros dos matadores encargados de pasaportar cuatro novillos: don Pedro Esteban de Barreneche y don Casimiro Roa y Rozas.

Y salió la primera res. Actuaban de picadores don Santos Conejo y don Ignacio de Urrutia. Salió el novillo, pero el que no salta ni a la de tres del burladero era el espada don Francisco de Paula Antonio. Francisco Montes le fijó con unos capotazos. ¡Que si quieres, morena! El serenísimo señor infante en el burladero, Montes se le acercó:

—Salga Su Alteza Real, que el novillo está muy bueno y yo estaré a la vera de Vuestra Alteza Real.

—Primero que lo piquen.

Seis varas le propinaron, y el infante en el burladero. El público guardaba un petuoso silencio. Y en esto, Fernando VII que se incorpora a duras penas y que empieza a chillar:

—¡Al toro, tumbón, maula, cobarde; al toro, que es una mona!

En la Plaza resonó enorme carcajada. El infante mira desprovisto para el palco regio:

—¡Fernando de mi alma, espera que le piquen más!

—¡Ni una sola vara consento que le pongan hasta que no salgas!

Y la Plaza, animada por el monarca, gritó unánimemente:

—¡Que salga, que salga!

Y allá va el serenísimo infante don Francisco de Paula Antonio con el capote templándole en las manos, no sin antes ordenar a Montes:

—Paquiro, tú a mi lado, y en cuanto le dé dos lances me lo quitas.

—¡Pero, sí, sí, quitárselo! El novillo se encariñó con el serenísimo infante, y la maestría del gran Paquiro no consiguió más que evitarle un desaguisado al egregio aficionado, el cual, aprovechando una clarita, se «añajó» hacia el burladero, por el que entró de milagro. Fernando VII olvidó sus padecimientos y se tumbaba de risa. Y su risa se extendió por toda la Plaza. Fernando VII volvió al estribillo:

—¡Que salga, que salga!

Pero don Francisco de Paula Antonio dijo que naranjas de la China, y tuvo que matar el novillo don José López,

que, sin figurar en el cartel, desempeñaba el cargo de mulillero. El infante don Sebastián Gabriel mostróse un poco más decidido, pero tampoco se atrevió a terminar con su enemigo. A pesar del fracaso de los serenísimos toreros, la fiesta resultó muy divertida, y Fernando VII pasó en ella el último buen rato de su vida, que finalizó al poco tiempo, el 29 de septiembre.

En el cartel no se especificaron las precedencias de los novillos. Simplemente consignaba: «Se lidiarán seis novillos de acreditadas ganaderías.» La cuestión para juzgar a los infantes está en cómo serían los novillos. Porque en aquellos tiempos no se andaban con chiquitas, es decir, con chiquitos, con becerros sin fuerza ni presencia y sin cuernos. Me malicio que a lo mejor tuvieron sus cuatro añazos, pues entonces no se llamaban toros más que de cinco en adelante. Y entonces las palabras taurinas poseían su exacto significado y a nadie se le ocurría llamar a un becerro novillo y a un novillo toro, como es uso y abuso en nuestros días. Y la verdad, si fueron novillos de tres o cuatro años, la prudencia —pues tratándose de quien se trata sería feo escribir «jindoy»— de los infantes está más que justificada. Una cosa es divertirse y otra matar un novillo hecho y derecho, aun con Paquiro al lado. Con sólo vestirse de oro y azul y de encarnado y oro quedaron superiores los dos infantes. Que luego torearán o no ya es harina de otro costal.

En 1833 aún existían los trajes privados de cada clase social, aunque, por ejemplo, la nobleza eligiera a veces un atavío de majó o de manolá para sus expansiones populacheras, a las que tan aficionado fué Fernando VII, y, por consecuencia, sus cortesanos. De no salir vestidos de toreros, ¿qué indumentaria pudieran vestir los infantes? Ninguna hubiera sido propia, como no lo es el actual traje campero que deslucen los toreros de hoy en los festivales. Esto fué, en definitiva, la función que estoy comentando, un festival. ¡Ah, pero menudo festival! Sus protagonistas, dos infantes de España, hermanos del rey; los restantes lidiadores, gente de mucho copete. Y todos salieron como debían salir, vestidos de toreros. Y los novillos salieron vestidos de novillos, con cuernos y trapío proporcionado a su edad. Los infantes quedaron malamente. Sabemos que don José López, que de mulillero se transformó en matador, quedó bastante bien. ¿Cómo se portaron los otros dos espadas que tenían que apechugar cada uno con dos novillos? Pues los tumbaban a la última, pero los tumbaban bien o mal. Y esto ya es una hazaña. Y aquel festival del 4 de julio de 1833 sí que fué un festival de verdad. En aquella corrida verdaderamente regia que he reseñado, dos infantes, hermanos del rey, no salieron apenas de los burladeros, pero cuando salieron se enfrentaron con novillos de verdad. Y sus compañeros, aficionados tan sólo, los mataron con la ayuda de Francisco Montes.

DIAZ-CASABATE



Infante Francisco de Paula



Francisco Montes

AMONTILLADO
ESCUADRILLA
UN VINO VIEJO
CON NOMBRE NUEVO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

DIEGO PUERTA

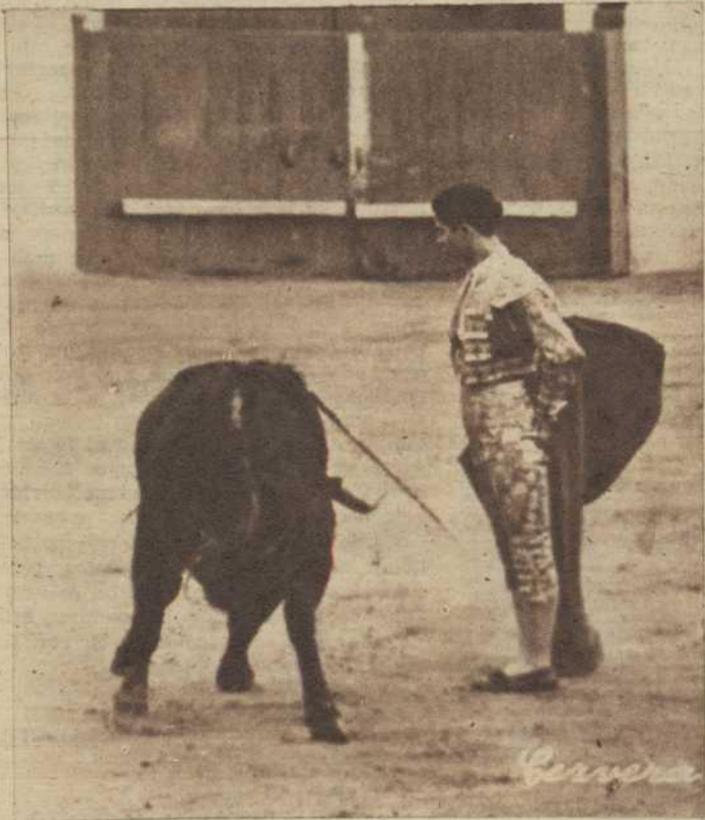
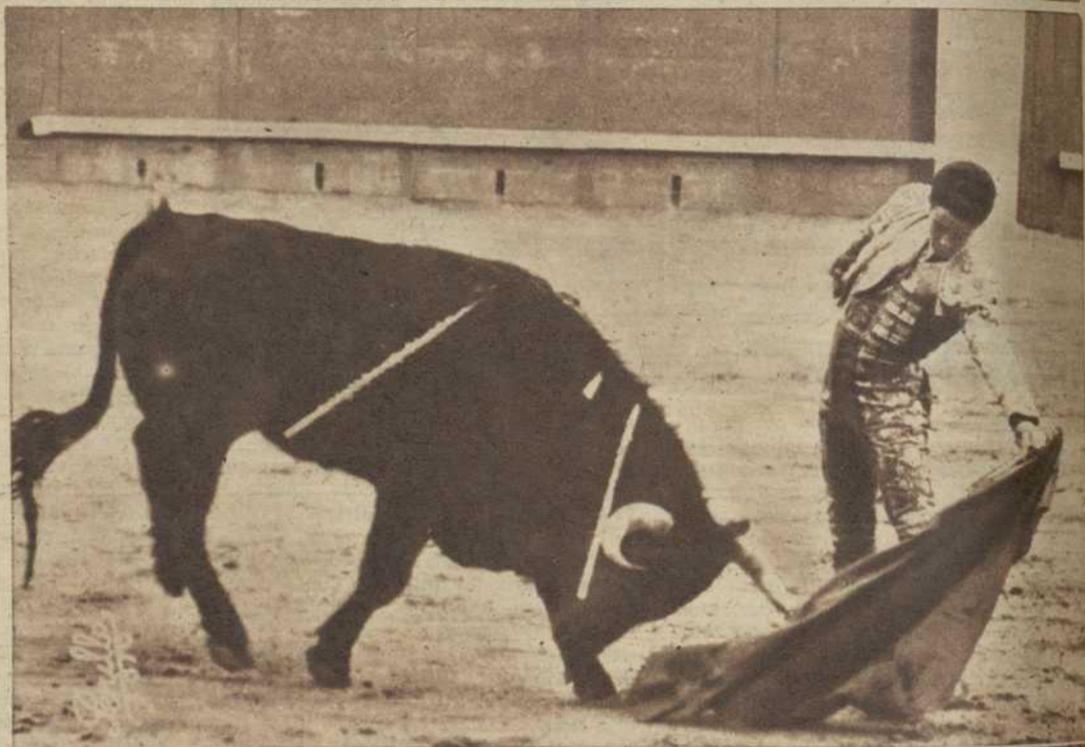
TRIUNFO CLAMOROSAMENTE EN MADRID



LA EMPRESA DE LA PLAZA DE VISTA ALEGRE, en vista del éxito en la primera corrida de la temporada, contrata a

Diego Puerta

para dos inmediatas actuaciones los días 17 y 19 de marzo



Apoderado:
JOSE ROMAN VILLEGAS
Campamento, 9. Teléfonos 54602 y 53126
SEVILLA

"Limeño", Heriberto García y Antonio Méndez lidiaron en las Arenas reses de Concha y Sierra

Rejoneó un toro de su ganadería don Salvador Guardiola

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—En las Arenas, como en las dos novilladas anteriores, se celebró la tercera de la temporada, esta vez con astados de Concha y Sierra, y los diestros Limeño, Heriberto García y Antonio Méndez, este último nuevo y procedente de Sevilla, amén de un prólogo de toreo ecuestre, a cargo de don Salvador Guardiola, que rejoneó a un toro de su casa, un animal muy bravo que facilitó el buen éxito alcanzado por dicho rejoneador. Lleva éste unos caballos magníficos e hizo gala de gran jinete. Clavó con acierto los rejones que consideró necesarios y tres pares de banderillas superiorísimos que se ovacionaron. Pie a tierra, dió media docena de muletazos para igualar y entró *por uñas* muy bien, para dejar una entera de la que dobló el bicho tras un intento de descabello. El joven señor Guardiola dió, ovacionado, la vuelta al ruedo.

Los astados de Concha y Sierra, de bonita presentación, dieron mal resultado. Solamente el sexto peleó decorosamente con los caballos y tuvo fama de muleta. Los otros, ni tuvieron codicia ni se dejaron torear, pues solamente admitieron algunos pases el primero y el cuarto. Por su manera de embestir, frenar la embestida y quitarse los estorbos, parecían moruchos. Mal, muy mal andan de casta las reses de esta antigua ganadería.

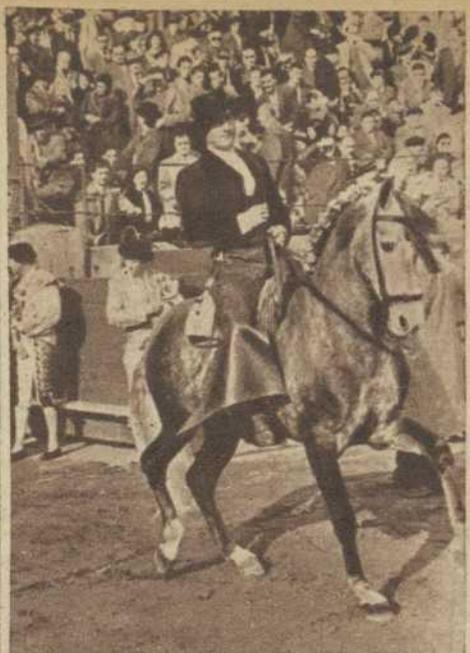
En lo poco que permitieron el primero y el cuarto que se les hiciera, se



«Limeño»



Antonio Méndez



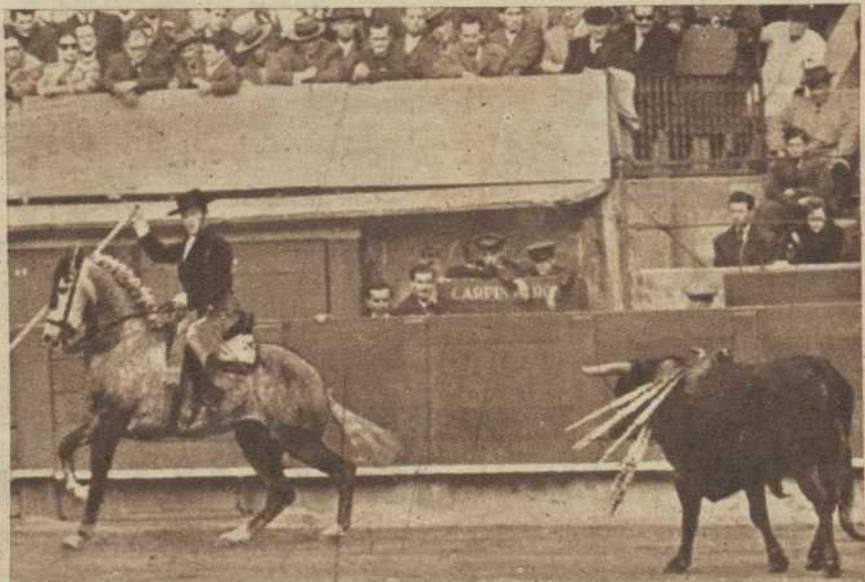
El caballero rejoneador Salvador Guardiola

La novillada del domingo en BARCELONA

lució Limeño, que manejó la capa con arte y le vimos dar pases saturados de esencia de la buena; pero uno y otro astado dieron en gazarpear, y esto fué causa de que fallaran los buenos deseos. Aceptable al matar al primero, se puso pesado en el otro al intentar el descabello y dió ocasión a que le avisaran. En el primero dió la vuelta al ruedo.

Heriberto García tuvo de primeras a un bicho tan reservón, que no pasaba. Lo macheteó con vista y acierto y lo mató pronto. A dicho astado le clavó un buen par de banderillas, y no siguió porque no estaba aquél para nada. Adornó al quinto con tres pares superiores, y tirando materialmente de él, hizo una labor finísima con la muleta, a pesar de aceptarla el bicho a regañadientes. Acabó dicho animal por no embestir, y el diestro hubo de hacerle cuatro sangrias antes de descabellarlo.

Quedadísimo llegó el tercero a manos de Méndez; tanto, que por pararse él y esperar estuvo a punto de ser cogido varias veces, como le cogió por la misma causa el segundo al torearlo en un quite. Nada, pues, hizo lucidamente con dicho toro tercero.

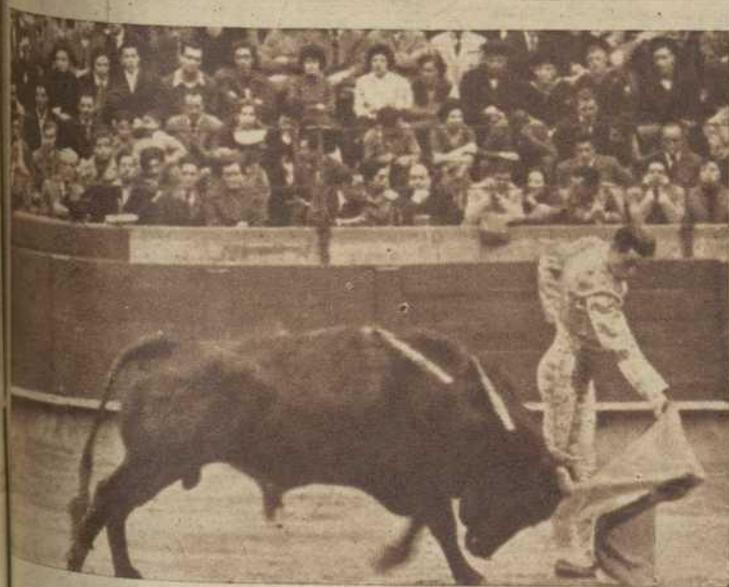


Guardiola alcanzó un gran éxito como jinete y como torero a caballo

Pero al sexto, único que tuvo embestida, lo toreó muy bien con el capote y mejor con la muleta, ejecutando con la mano derecha varias series de pases en redondo, corriéndolo bien la referida mano. Y como entró a matar

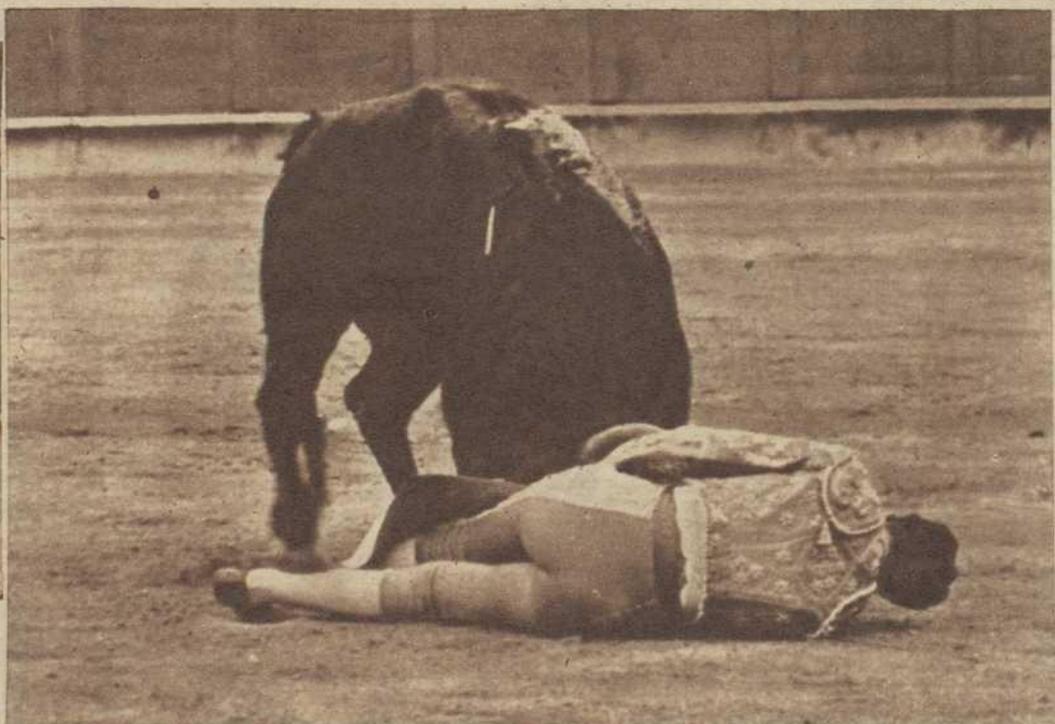
todo derecho y logró una estocada superior, escuchó una ovación, le dieron una oreja y le pasearon a hombros.

DON VENTURA



Un pase templado y suave de «Limeño»

Cogida del debutante (Fotos Falls)



AUNQUE la cuestión de las prealternativas en la Plaza de toros de Madrid no tenga, a mi juicio, tanta importancia como la que le atribuye mi querido colega Don Luis —y, sin duda, un gran número de aficionados—, he de volver sobre ella por el honor que el mentado y querido colega me ha hecho en la *Hoja del Lunes* del día 11 último con un artículo titulado *¿Por qué no la prealternativa?*

Respondo a la pregunta refiriéndome en primer término a la libertad individual del diestro, que debe ser respetada, en tanto no vulnera ley ni costumbre, ni irroga perjuicio a la colectividad, ni perturba la marcha de la Fiesta. El perjuicio, si existe, sólo puede recaer sobre el mismo interesado, y allí él. Los toreros, en estos tiempos como en todos los tiempos, vinieron o no vinieron, vienen o no vienen a Madrid por causas que no hacen al caso, y la Fiesta siguió su rumbo de acuerdo con la tónica de cada época. Se me viene al recuerdo, sin hurgar en la memoria y sin consultar libros, el caso de Manuel García, el *Espartero*. Este infortunado diestro, que armó la marimorena con su desmedido valor por las Plazas andaluzas, tomó por dos veces la alternativa en Sevilla de manos del Gordito, sin haberse presentado en Madrid. La crítica de la capital, celosa tal vez de los tan sagrados como problemáticos intereses del público ma-



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



drileño y del prestigio de la primera Plaza del mundo, arremetió contra *El Espartero* violentamente, enzarzándose en ardorosa polémica con la crítica andaluza, y de modo especial con la sevillana. Vino, al fin, Manuel García al coso de la carretera de Aragón y fracasó. Más polémicas, más desatadas pasiones, y aunque en ocasiones tuvo en Madrid tardes brillantes, nunca gustó del triunfo definitivo ni disfrutó del general asentimiento de los madrileños. Pero vino a morir en la arena de la Meca del toreo, máxima gloria de un diestro en olor de muchedumbre. Luego, leyendas, elegías, romances, coplas... ¡Oh, Madrid!

(Esta evocación de la muerte de *Maoliyo*, traída de la mano entrañable del recuerdo, nada tiene que ver con el asunto de esta réplica, si no es el hecho de que tomara la alternativa sin haberse presentado de novillero en la Plaza de Madrid; hecho que, de husmear un poco, lo veremos repetido con frecuencia.)

La limitación de la libertad del diestro

que supondría la prealternativa llevaría consigo también la de la empresa, obligada a montar un espectáculo que podría no convenir a su negocio o resultar imposible por falta de ganado o por otras circunstancias imprevistas.

En cuanto a eso de que unos pocos actúen en representación de otros muchos, el público, que integra a los muchos, vive totalmente de espaldas a las preocupaciones de los pocos integrados en la afición. Respecto a estos pocos, viene al caso repetir el concepto que don Eduardo Pagés tenía de ellos, según cuenta Enrique Vila en su último libro, *Diplomática taurina*, al decir: «Los que se empeñan en tener el control de la Fiesta en cada ciudad caben en un rincón de las Plazas respectivas y, generalmente van a los toros sin pagar.» Por otra parte, esto también es argumento repetido, ni los pocos ni los muchos de otros espectáculos intervienen lo más mínimo en sus respectivas reglamentaciones. ¿Por qué si los de los toros?

Supongamos, para responder a otro de los argumentos de Don Luis, la existencia de un novillero que acaparó triunfos innumerables en provincias y que al llegar a Madrid para la prealternativa fracasara, cosa no difícil, hasta. ¿Qué pasa entonces? El requisito está cumplido, pero el *magno tribunal* desaprueba. No habrá en este caso alternativa. ¿Y qué dirían los públicos de Sevilla, Valencia, Barcelona, Bilbao, etc., mucho más numerosos y tan buenos aficionados como el de Madrid? No creo que el centralismo saliera bien parado. Además, se pueden hallar sin gran esfuerzo casos recientes de diestros elaborados en la Plaza de las Ventas —asiento de la más alta afición— que, con prealternativa cacareada y alternativa a todo lujo, se hundieron en el más lamentable olvido en la misma temporada o bajaron a los más infimos puestes del escalafón. ¿Da esto autoridad irrefutable a la Plaza de Madrid? ¿Por qué entonces se le va a otorgar semejante privilegio?

Y, en resumen, este revuelo de las prealternativas sólo lo promueve de vez en cuando el interés por ver aquí unos determinados diestros triunfadores en provincias, porque cuando se trata de otros menos afortunados nadie reclama nada ni nadie iría a presenciar su *examen de grado* aunque un reglamento lo estableciera.



La elegancia y melancolía de «PACORRO» se funden en la luminosidad de su toreo, hondo y profundo como el mar de su Alicante



¡¡«PACORRO» es único!! ¡¡Sin comentarios!!

Los señoritos que fueron TOREROS

Guerrita fue un fenómeno en su época, pero Belmonte revolucionó el toreo

EN los tiempos antiguos no era corriente que los muchachos de familia de excelente situación económica vistieran el traje de luces. El torero solía ser el muchacho de la calle, casi analfabeto y de humilde ascendencia, que ante el peligro de las corridas pensaba que el hambre las daba más grandes que el toro. Hasta que salió Mazzantini, perteneciente a la clase media, pero con la suficiente cultura para no decir *haiga, naide* y demás palabrejas que en sus conversaciones prodigaban los toreros. Y por ello todos le llamaban don Luis, y él fue quien abrió las puertas de la profesión taurina a todos los señoritos con valor y afición.

En Málaga, y en los primeros años del siglo, tuvimos tres: Félix Asiego, Rafaelito Gómez y Juan Campuzano, con el primero de los cuales hemos coincidido en su tertulia, donde sólo se habla de toros, escuchándole un relato del calvario de sus años de torero que bien merece, por su interés y amenidad, una plana de EL RUEDO.

Para los que hace muchos años venimos sustentando la teoría contraria a la de Jorge Manrique y creemos que cualquier tiempo pasado no fue mejor, el relato de Félix Asiego es una prueba más de lo exacta que es nuestra afirmación. ¡Vaya empresarios y apoderados los de antes! Pero no divaguemos...

—Mi familia —empieza don Félix— se oponía a que yo fuera torero. No tenía padre, que hubiera sido, naturalmente, la resistencia insuperable; pero, de todos modos, para vestir el traje de luces tuve que irme a Melilla, donde toréé dos novilladas sin caballos. Luego actué dos tardes en Ronda y una en Vélez, y en seguida, como mis triunfos se publicaron en la prensa y en Málaga había ganas de verme, debuté en el circo de la Malagueña el 8 de mayo de 1904.

—¿Quiénes fueron sus compañeros?

—Fernando Herrero, Cantaritos, y Manuel Mejías Bienvenida.

—¿El padre de Antonio?

—El mismo, al que luego se le llamó el Papa Negro.

—¿Y se le dió bien?

—Superior. Me repitieron a los quince días, con toros de Peñalver y alternando con Cocherito de Bilbao y Antonio Pazos, y me dieron más dinero que en el debut.

—¿Mucho?

—La primera tarde, dieciséis duros, y en la que repitieron, veinticinco.

—Libres de gastos, ¿no?

—Para mí y para pagar a dos picadores y un banderillero: Juan Lara y «El Grajo» y Santa Clara.

—¿Qué barbaridad!

—Poco dinero, sí, pero, por lo menos, me lo pagaban. Lo peor era cuando, después de torear, desaparecía el empresario o nos decía que no había ni un real.

—¿Es posible?

—Y tanto. Mire usted: una de las últimas corridas que yo toréé fue en Valdepeñas, con «Manolete», padre, y toros de Celso Pellón. Como yo estaba ya harto de torear y no cobrar, o

D. Félix Asiego, que siguió el ejemplo de Mazzantini, nos habla del toreo por dentro en los primeros años del siglo

cobrar poco, me puse de acuerdo con Manolo para mandar a por el dinero antes de la corrida. Y efectivamente, el empresario, al que le llamaban el «tío Colin», había desaparecido.

—No torearían ustedes.

—El gobernador nos obligó, amenazándonos con la cárcel.

—Bueno, esas cosas ocurrirían sólo en los pueblos.

—¿En los pueblos? En Barcelona debuté con ocho toros de Otaolaurruchi, y de compañeros, «Manolete», Curro Vázquez y Manolo Bomba. Tuve un éxito y me dieron para mí y para la cuadrilla setenta duros. Con un contrato por siete corridas más, eso sí, pero el dinero en blanco. Toréé la segunda, un corridón de don Pedro Gómez, con «Almanseño» y «Negrete». Un gran amigo y admirador, don Luis Ardura, que era millonario y tenía fama de forzado y violento, enterado de lo de los setenta duros, me dijo: «Esta noche vas a ir tú a cobrar, y yo contigo, y te van a tener que dar 800 pesetas.

—¿Y se las dieron?

—Antes tuvo Ardura que darle un puñetazo en la nariz a un individuo que estaba con don Mariano Almengol, el empresario, que empezó a lanzar bravatas. Pero cuando me entregaba el dinero, dijo Almengol: «Despidase de torear en Barcelona.» «Podía hacerlo —le contesté—, porque aquí tengo el contrato; pero mire usted lo que hago yo con él.» Y lo hice pedazos.

—Toreó usted en Madrid, ¿verdad?

—Nueve novilladas. Y debuté, cobrando 300 pesetas, cuando sólo llevaba toreadas cinco con caballos, el 6 de agosto de 1905, con toros de Pérez de la Concha, alternando con «Regaterín» y «Platerito». Por cierto que don Pedro Miembro no me quería poner, y como poco después Gaona, tuve que «tragarse el paquete» de salir en Carabanchel con dos toracos bueyancones, a uno de los cuales le puse un monumental par al cambio. Esto me abrió las puertas de Madrid, donde el año siguiente me llevó don Indalecio Mosquera, que es el empresario más caballero que yo conocí.

—Algunos más habría.



El señorito malagueño Félix Asiego en la tarde de su presentación en Madrid

—Pocos... Mire usted, en San Sebastián debuté el Domingo de Resurrección, con Fernando «el Gallo» y una corrida de don Pedro Torres, de Colmenar Viejo, que en los carteles los anunciaban «limpios y con cinco años de edad». Tenían, lo menos, siete. Bueno; pues la noche anterior, cuando me limpiaban los zapatos en un café, oí comentar la corrida, y a un aficionado que decía que los toreros no cobraban porque uno era un señorito millonario, y el otro, hermano de Rafael, que ganaba muchos duros. Le conté lo ocurrido a Fernando, y decidimos mandar a cobrar por la mañana. El



Félix Asiego en la actualidad, con setenta y ocho años sobre sus espaldas

envió al «Niño de la Audiencia» y yo a un picador, «El Pagan», que tenía fama de haber hecho tres muertes.

—¿Y cobraron?

—Claro que sí, pero haciéndoles saber que no volveríamos a torear en San Sebastián. Y acabé aburriéndome. A lo que, además, contribuyeron también los apoderados, que eran, poco más o menos, como los empresarios. Yo llegué a tener catorce. Y pensé: «Toreando, gano para comer en verano y pasar hambre en invierno; y sin torear tengo asegurada la comida todo el año en mi casa.»

—La elección no era dudosa.

—Y me fui, después de haber toreado unas cien corridas y con la suerte de que no me calaran fuerte los toros, pues sólo tuve cinco o seis cogidas sin importancia.

—Y del toreo moderno, ¿qué me dice usted?

—Me gustan extraordinariamente Antonio Ordóñez y «Litri», y matando, Rafael Ortega.

—Pero ¿se torea hoy mejor que antes?

—El toreo ha cambiado radicalmente desde Belmonte acá. Antes hubo un «fenómeno»: «Guerrita».

—¿Lo vió usted torear?

—Muchas veces. Si yo, a pesar de lo derecho y lo bien que ando y de que estoy tan valiente como el que más pueda estarlo ante un plato de callos, tengo ya setenta y ocho años. Guárdeme usted el secreto.

Y le ofrecí guardárselo. Guárdelo usted también, lector amable.

JUAN DE MALAGA



En su tertulia del café Español, don Félix Asiego conversa con nuestro corresponsal (Fotos: Archivo y Arenas)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito



«Desencierro» a su paso por la calle Madrid



La capea



Paquito Alonso, único espada, hace el paseo

Festejos finales DE LOS "CARNAVALES TAURINOS" DE CIUDAD RODRIGO

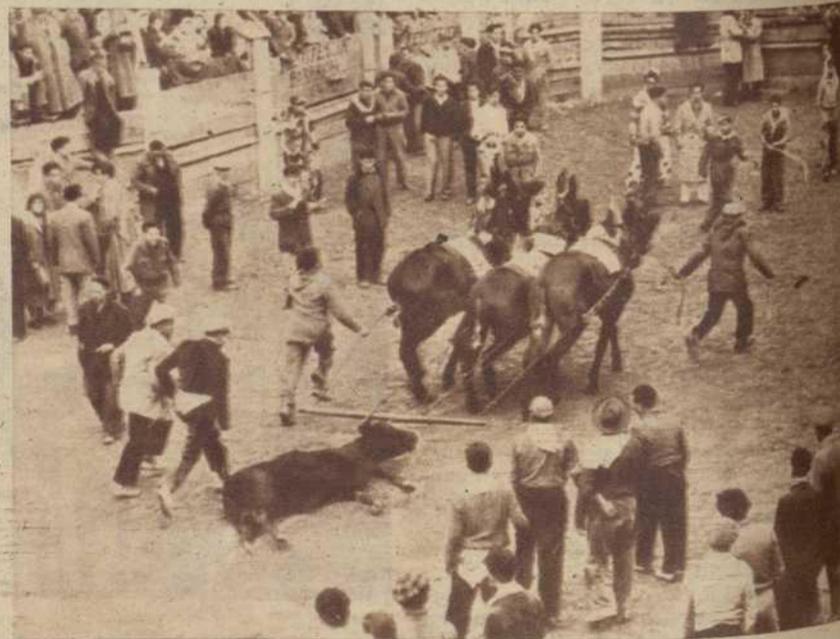
**Día 4.-Un novillo del conde de Montarco para Pepito Alonso
Día 5, cuarto y último festejo.- Tres novillos de don Tomás Casanueva para los novilleros Enrique Molina, Angel Carmona y "Gitanillo de la Cava"**



Un desplante ante el novillo de la ganadería del conde de Mutarco



Una cogida aparatosa y sin consecuencias



Otro momento de apuro durante la capea

El arrastre



Prieto



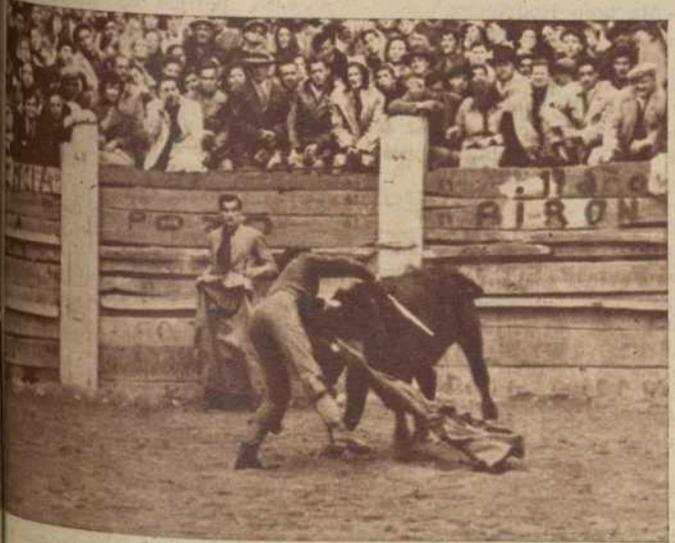
El último encierro a la subida del Registro



Un lance de Enrique Molina



Angel Carmona toreando por verónicas (Fotos Prieto)



«Gitaniño de la Cava» llega con la mano al pelo

«Desencierro» del final de la fiesta



ESTE ES



MARIANO RODRIGUEZ "EL EXQUISITO"

OTRO torero de ayer, pero menos. Mariano Rodríguez, «el Exquisito», vive el ciclo taurino que presiden los nombres de «Chicuelo», Márquez, Marcial, «Gitanillo de Triana», Manolo Bienvenida... «El Exquisito» tuvo, como todos los que llegan a figurar en el escalafón de honor, su momento triunfal, si bien es cierto no llegó a consolidarse como la figura que preconizaran las mejores plumas de su época; no obstante, su nombre ha quedado en la historia. Poco se sabe de Mariano Rodríguez después de colgar el vestido de luces. Por eso, al recobrar actualidad en esta sección, dedicada a airear los nombres que fueron un día populares, vamos a enterarnos de la vida y milagros del «Exquisito».

—Y a propósito, Mariano, ¿por qué «El Exquisito»?

—Me lo puso la afición de Sevilla. Fué un día en que toreaba en un tentadero que se celebraba en la dehesa de don Eduardo Miura, en honor de unos moros notables. Al día siguiente, el periódico «La Unión» salió diciendo: «Allí había un muchacho, que dicen se llama Rodríguez, quien toreó con un arte exquisito.» Y quedó.

—¿Qué año corría entonces?

—En 1926. Ya había toreado en Córdoba, pero sin caballos. Aún no era conocido.

—¿Cuándo te conocieron?

—El mismo año, cuando toreé en la Maestranza de Sevilla, el 11 de julio, después de haber debutado en Málaga sin caballos.

—Y, efectivamente, ¿tu arte era exquisito?

—No lo sé, porque nadie se ve toreando. Son los públicos quienes catalogan, aunque algunas veces se equivocan.

—¿Se equivocó contigo el público?

—En mi arte, no lo sé; pero de mi valor, el que lo sabía antes que el público era yo. ¡Ah! ¿Quieres que te cuente por qué fui torero?

—Bueno. Pero hazlo corto.

—Fuí a Andújar a torear de banderillero con un muchacho de la Puerta de la Carne; le corrí el novillo, y al ver que metía el morro estupidamente, cogí el capote con las dos manos y me lié a darle lances muy templados y armé un escándalo, mientras el matador iba detrás de mí diciéndome perrerías.



En la Plaza de la Maestranza sevillana tomaba la alternativa de manos de José García, «Algabeño». Fecha, 8 de abril de 1928

—¿La primera peseta que ganaste con el capote en la mano?

—Aquella tarde. Veinte duros; me sobraron tres duros y compré una corbata inglesa, no sé me olvida. Al domingo siguiente volví a Andújar como matador con unos «Charlots» que actuaron allí.

—¿Tu mejor época?

—Hasta la guerra, del 28 al 36.

—¿Año de más ambiente?

—Fueron dos: el 27 y 28 toreé cuarenta y ocho corridas cada temporada.

—De los toreros de tus tiempos, ¿quién fué el mejor amigo?

—Francisco Perlacia y «Gitanillo de Triana»; bueno, y no puedo olvidarme de «Chicuelo» ni de Pepe «el Algabeño».

—¿Al que más admiraste tú?

—«Gallito», Belmonte, sin dudarlo; «Chicuelo», «Manolete» y Arruza.

—¿Tu mejor admirador?

—Mariano Rodríguez.

—¿Fuiste comprendido?

—Creo que no. A mi me creían con menos valor del que en realidad tenía. Y eso es porque a los toreros de arte no les dan importancia cuando demuestran valor.

—Y digo yo: ¿existe el valor?

—¡No! Existe una decisión más o menos fuerte y una comprensión sobre el enemigo. Aquel que con la inteligencia lo digiera más pronto es el que puede triunfar, porque no se puede ser valiente en el primer toro y cobarde en el segundo. Se es valiente como se tienen los ojos negros o verdes. Mira, yo he visto a toreros con fama de valientes pegar cada mitin horroroso, y sin embargo, a cobardes estar decididos.

—Ejemplo.

—Un torero de hoy con

fama de valiente. A éste le vimos pegar un petardo en el último San Isidro porque no entendió a los toros. Por el contrario, Julio Aparicio, el año pasado, en la corrida de Castellón, con toros de Arranz, una corrida difícil por su bravura excesiva, les cortó a los dos toros las cuatro orejas, los rabos y las patas. ¿Por qué? Pues sencillamente, porque los entendió y se metió con ellos. Y estuvo más valiente que los toros.

—Bien, Mariano. ¿Y te llevaste dinero de los toros?

—El dinero que correspondía a mi categoría. Aquí en la tierra cada uno tiene su mononcito; unos lo recogen pronto y otros tarde; por eso no vale esforzarse cuando lo necesitas, sino que hay que aprovechar cuando llega el momento. Además, yo no soy muy amante del dinero; me gusta trabajar para ganarlo y así tener el «arma» de dinero.

—¿Qué es de tu vida?

—Me dedico a lo que creo entiendo un poquito, sólo un poquito, porque de toros no hay quien entienda mucho.

—¿Vives del toro?

—Pues sí. Modestamente, como apoderado y representante de la empresa de Barcelona; y a la ayuda de los buenos amigos, que siempre hay.

—¿Es muy complicado este mundillo, Mariano?

—Complicadísimo.

—¿Qué cualidad primordial hay que tener para desenvolverse bien?

—Honradez.

—¿Abundancia?

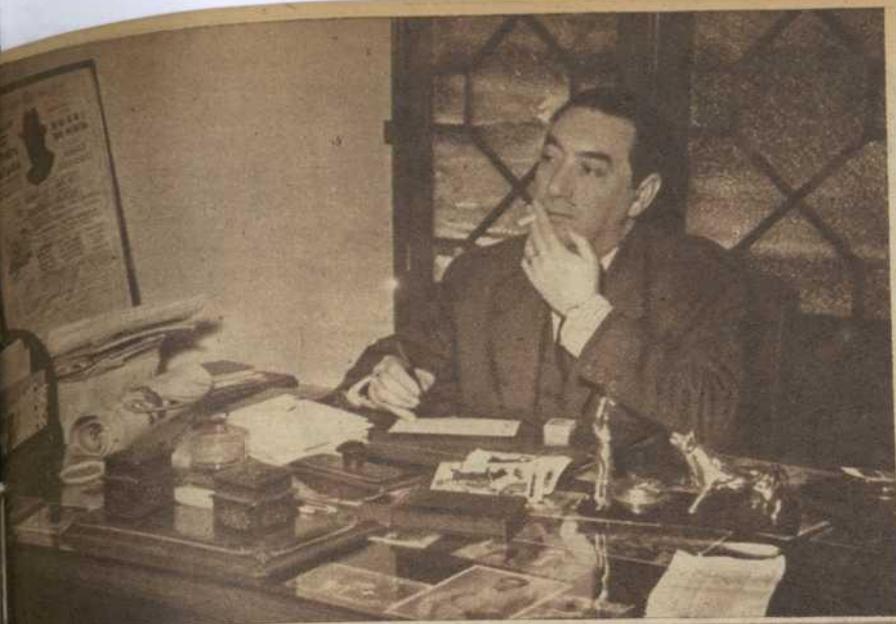
—Como en todo.

—¿En primer lugar con qué hay que contar?

—Con que el torero triunfe.

—¿Segundo?

—Si a primeros de temporada las cosas no vienen por derecho, se ha perdido el año, y hay que esperar al siguiente para empezar de nuevo.



... Yo he visto a toreros con fama de valientes pegar cada mitin horroroso...



Un lance de capa característico de «El Exquisito». Plaza de Bilbao, temporada de 1930

Ahora que no viste el traje de luces,

¿qué es de su vida, amigo?



... si a principio de temporada las cosas no vienen por derecho...

«ME DEDICO A LO QUE CREO ENTIENDO UN POQUITO, SOLO UN POQUITO, PORQUE DE TOROS NO HAY QUIEN ENTIENDA MUCHO»

«EL VALOR NO EXISTE; HAY, SI, UNA DECISION MAS O MENOS FUERTE Y UNA COMPRENSION SOBRE EL ENEMIGO»

«LA TEMPORADA ACTUAL SERA MUY DURA PARA LOS MATADORES DE TOROS. HOY, LOS CHAVALES SE PASAN LOS PITONES MUY CERCA»



Con la muleta también destacó el arte de Mariano. Véase la muestra en este natural en una corrida celebrada en Barcelona el año 1931

Mariano Rodríguez en sus primeros tiempos de matador de toros



—¿Y tercero?
—No dejarse equivocar por quien alardea de ser amigo y resulta que no lo es.
—¿Es difícil tener amigos en el toro?
—Difícilísimo; mucho más que en otro ambiente, porque aquí hay un kilo de carne para cada tres lobos.
—¿Y quién se lleva el mejor bocado?
—El que puede morder más.
—¿Qué tal muerdes tú?
—Yo no enseño los dientes.
—¿Entonces?
—Mi norma no ha sido nunca morder; creo que se consigue más acariciando.
—¿Cómo ves la temporada que empieza?
—Como todas. El que tenga el torero que triunfe tendrá un año feliz; el que no lo tenga, seguirá luchando. Ten en cuenta que los generales pelean en los desfiles siempre antes que los soldados.
—¿Y como torero?
—Muy dura para los matadores de toros. Hoy se pasan los chicos los pitones muy cerca de la barriga. El público está acostumbrado a ver a los toreros a dos centímetros de los pitones y a eso no lo voy ya demasiada importancia. Si «Lagartijo» levantara la cabeza y viera a un chaval así toreando, aunque fuese de espaldas, a un

novillo de antes, que es como dicen que es el toro de ahora, diría que lo detuvieran por loco.

—¿Y como espectador?

—Yo, por mi parte, sufro mucho.

—¿Aplaudes?

—No. Me alegro del bien de los demás.

—¿Pitas?

—Menos. Siento el dolor que sufrirá, como lo sufrí yo.

—Ele...

SANTIAGO CORDOBA

EL CANTE «JONDO» Y EL TOREO

JEAN d'Udine y muchos otros explican lo empírico de la senestesia en el arte. Así, por ejemplo, hay partituras pictóricas, como la célebre "Pastoral" beethoveniana, y pinturas que encierran acordes y melodías. ¿Cómo no darse también relación — más, senestesia artística — en la fiesta de toros? Para Felipe Sassone — ver su libro "Pasos de toreo" —, el toreo es andaluz; lo demás, imitación. Debí de referirse el escritor a la preponderancia meridional del arte taurino. El toreo, que en principio fué valor y destreza, llegó a convertirse en arte, y artizado por el temperamento y la inspiración del Sur, no sólo se convierte en geometría estética, sino que deja traslucir cierta ordenación musical que "se oye sin verse". ¡Cuántas veces se ha dicho de un torero: "Fulanito es un torero sordo"!... Parece, a simple vista, despropósito, y, sin embargo, encierra una verdad. "Torea con son", hemos dicho todos más de una vez ante un lidiador artista. Y es curioso advertir que la mayoría de los que hicieron del toreo un arte — "Gitanillo", Cayetano, Pepe Luis Vázquez... — son al mismo tiempo, si no intérpretes del canto "jondo", al menos fervorosos admiradores. Hay una escondida relación entre una bella faena y los "duendes" del flamenco. Y cuando el toreo puro, artísticamente ejecutado, deja paso a interpretaciones espúreas, le sucede igual que al canto "jondo": convertido en folklore efectista, el oro puro se trueca en oropel; la "soleá", en caricatura.

Si en la danza flamenca hay instantes y pasos de toreo, y en la voz, y en la guitarra, es evidente también que unos bellos lances o una hermosa faena de muleta encierran un ritmo y un "son".

El toreo mejor ha de ser, para ser artístico, armónico y musical.

¿Cuál es el verdadero origen del canto "jondo"? Infinitos estudios se han hecho sobre el asunto, sin que totalmente se haya alcanzado una rotunda explicación. Hay quienes suponen que su fondo es anterior a los árabes; hay quienes proclaman a éstos como predecesores. Es indudable, desde luego, que existen muchas semejanzas entre los cantos andaluces y árabes. Hace años, el ilustre catedrático y gran arabista señor García Gómez, con motivo de un viaje suyo a Damasco, hacía observar esa similitud musical al oír la plegaria de un muecín. En la llamada religiosa había — dice — una remembranza de canto "jondo". Don José María de Mena, joven catedrático, profesor de Declamación en el



Conservatorio de Música de Sevilla, en un interesante artículo publicado en "A B C", y refiriéndose al dialecto andaluz, coincide con García Gómez. Afirma el señor Mena que los primeros árabes llegados a España vinieron en calidad de invasores forzosos, de perseguidos políticos. Se acomodaron en el Sur. Hallaron que lo que fué después "El-Andalus" era muy semejante a su patria. Posiblemente, el dolor de su ostracismo, la nostalgia en el destierro, les hizo cantar con expresión de tristeza, y el "ay" desgarrado de sus almas se hizo canción, incorporándose y fundiéndose después con el sentir indígena. Andalucía, que todo lo disuelve, que todo lo funde en ella — la eterna conquistada de todos los tiempos que luego termina en conquistadora —, integró rápidamente el sentimiento de las dos razas, y de su expresión vocal nació la copla arábigo-andaluza, milenario origen del canto "jondo", quizá.

De otra parte, entre ese canto y la fiesta de los toros — dos expresiones originalísimas, andaluzas, únicas en el mundo — tenía que existir una cordial afinidad. En una y otra creación popular palpitan sedimentos afines: el gozo de la vida, el riesgo de la muerte, la luz de los cielos iguales, el fatalismo de árabes y de iberos, la sangre ardiente en presencia de un paraíso terrenal (Andalucía) maravilloso y pasajero... El toreo, a fin de cuentas, a más de constituir una expresión dionisiaca, artizada por el hombre, es formalmente la resultante de un temperamento. El toreo expresa, entre luces y gallardías, la doble pervivencia de una psicología popular. Como en el canto "jondo", es la vida, es la muerte y la herida — el ¡ay! desgarrado de los que llegaron al destierro —, y es también satisfacción telúrica, báquica embriaguez y hasta secreta pero fuerte exaltación de la libido... A fin de cuentas, clave y exponente de una España del Sur, la tierra del contraste.

Después de las lamentaciones de Job y del libro de Tomás de Kempis, ¿hay algo más terriblemente doloroso que el "Discurso de la verdad", escrito por don Miguel de Mañara? Y el caballero calatravo de Sevilla, fundador del Hospital de la Santa Caridad, el padre de la tristeza y de los pobres, el que bebaba las pústulas de los enfermos, también sabía cuidar las más bellas rosas, con un deleite que sólo hubiera sentido, muchos siglos antes, su paisano el rey moro Al-Motamid...

Si el toreo y el canto "jondo" fueron y son expresividad de sentires populares, también es verdad que uno y otro logran a veces subir a la élite, a la selección, a esa tan bien llamada "inmensa minoría", que dijo Juan Ramón Jiménez. Es más: llegó muchas veces con su hábito al mundo de la aristocracia, a incluso a los recintos reales. Y casi de medio siglo a esta parte el toreo — y aún diríamos que el flamenco — alcanza a despertar el mayor interés de los artistas, de los intelectuales, y despierta en la generalidad de los españoles una simpatía que es, casi inconscientemente, amor hispano por sus esencias raciales. "La guitarra esconde pájaros inéditos", dice en su "Palmas flamencas" Tomás Borrás. En la guitarra — en su "jondo" corazón — hay mucho español, como bajo el gozo solar, en la tarde de toros, en el arrequive de un lance. En el mismo Chacón, aquel cuyo canto, al decir de García Lorca, "abría el azogue de los espejos". Es en el mismo Chacón, por boca de un poeta, donde encontramos lo que es y lo que debe ser el canto "jondo". Y el toreo...

El ser flamenco es cosa: es tener [otra carne, alma, pasiones, piel, instintos y deseos. Es otro ver el mundo con el sentido [grande, el sino en la conciencia, la música en [los nervios.

Fiereza independiente, alegría con lágrima, y la pena, la vida y el amor sombrío. Convertir en un arte sutil, y de caudal y libertad, la vida; sin aceptar el hierro de la mediocridad...

Pongamos en la primera línea "torero" en vez de flamenco y... que no se diga que deja de existir una identidad misteriosa, pero evidente, entre ambos:

¡Caracoles y caracoles!
¡Mocita, qué dijo usted!
El señor Paco Frascuelo va en caballo garabito a los toros de Jerez.
¡Mocita, qué dijo usted!

¿No hay tiempo, medida, ritmo, alma, luz y gracia de un quite garboso de Pepe Luis...?

JULIO ESTEFANIA

LEA UD. TODOS LOS MARTES

MARCA

REVISTA GRAFICA
DE LOS DEPORTES

TIENTAS

en "El Ventorrillo",
Bótoa y "El Serrano"



En la finca de Tudela «El Ventorrillo», propiedad de don Pablo Martínez, «Chopera», se efectuó una tiente a la que, entre otros, asistieron los hermanos Marín, Manolo Avila y Sərbulo Azuage (Foto Pepillo)



En la placita de tiente que posee en Bótoa el ganadero don Lisardo Sánchez se verificaron las faenas de tiente con asistencia de Victoriano de la Serna y su hijo y de los novilleros Palacios, Márquez, Cabañero, Granero y Juste (Foto Emilio)



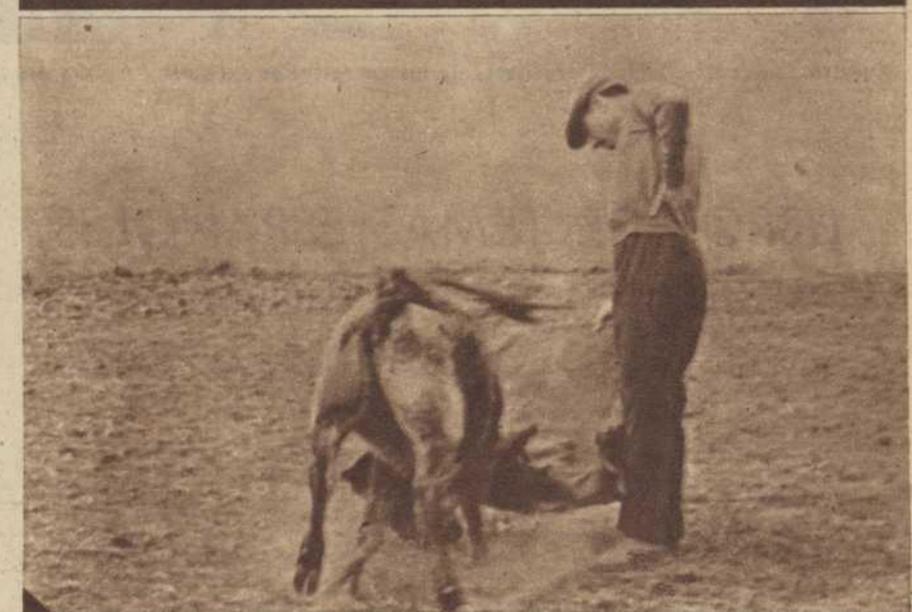
Victoriano de la Serna toreó hace años como aspiran todos a torear ahora, y como la afición sigue prendida en el que fué gran torero, cuando tiene ocasión, torea de la forma que vemos aquí (Foto Emilio)



«Puerta». La becerra ha sido tentada y el ganadero ha dado la orden de que sea devuelta al campo. Y en el campo, los aspirantes a toreros que no fueron invitados torear cuanto pueden (Foto Emilio)



En la finca «El Serrano», propiedad del ganadero andaluz don Luis Hidalgo Rincón, se han efectuado las faenas de tiente a las que fueron invitados algunos aficionados prácticos (Foto Tu)



El médico madrileño don Luis Yuntas fué uno de los aficionados que asistieron a la tiente de reyes propiedad de don Luis Hidalgo. El doctor Yuntas torea ganado andaluz, y no busca, la comodidad (Foto Torres)

CLUBS TAURINOS BARCELONESES

Club JULIO APARICIO



Un rincón del Club

La directiva del club Julio Aparicio



Nuestro Semanario, lectura predilecta de los contertulios del Club (Fols. Valls)

Desde que la castiza fiesta de los toros tomó cuerpo y se hizo profesión, al lado de las principales figuras del toreo se han movido siempre núcleos de aficionados entusiastas que han hecho con sus admiraciones, sus dichos y sus críticas una amena prolongación de los episodios que en la Plaza se desarrollan.

Y cuando esas admiraciones toman forma clara y precisa a favor de algún diestro, no es extraño ver fundado un club o una modesta Peña taurina con su nombre, haciendo así más patente el entusiasmo que suscita.

En Barcelona han existido varios de estos círculos en lo que va de siglo; actualmente suman varios los que se hallan establecidos en honor de determinados lidiadores, y uno de los más ponderados y de mayor crédito es el que a Julio Aparicio se halla dedicado.

El Club Taurino Julio Aparicio de la Ciudad Condal cuenta ya nueve años de vida; a raíz de la triunfal presentación del diestro titular en este Plaza de Las Arenas —efemérides registrada el 20 de mayo de 1948—, unos cuantos aficionados dieron calor a la idea de enaltecer al diestro madrileño fundando un club que llevara su nombre; entre tales aficionados figuraba don Francisco Guerrero Díaz, el cual viene ostentando el cargo de presidente casi desde que nació tal entidad —sólo dos años ha dejado de serlo—; su instalación estuvo primeramente en la calle de Vallespir, 190, en la barriada de Sans; en el mes de marzo de 1956 se trasladó a donde hoy se halla, Avenida de José Antonio, 539, y el día 2 de abril siguiente se inauguró oficialmente dicho nuevo local, con asistencia del citado Julio Aparicio.

La actual Junta directiva la forman estos señores: Presidente, don Francisco Guerrero Díaz; vicepresidente, don Alberto Guerra Calvillo; secretario, don Fermín Morales Tola; vicesecretario, don Celestino Eloy Calvo; tesorero, don Juan Segú Borrás; contador, don Je-

sús Santos Rodríguez; y vocales: don Fulgencio Baños García, don José Clavel Martínez, don José Frías Pérez, don Miguel Cantero Díaz y don José Alcazar Martínez.

El secretario, don Fermín Morales, loquaz, simpático y poseedor de aquellas dotes que suelen distinguir a cuantos saben hacerse gratos de buenas a primeras, nos dice que el club se compone de un centenar de socios, y que la cabeza de toro que aparece en el local, entre numerosos cuadros representativos y fotografías, pertenece al llamado «Codicioso», de la ganadería de don Antonio Pérez, de San Fernando, primera res que el repetido Julio Aparicio estoqueó en Barcelona como espada de alternativa, que fue con fecha 26 de marzo de 1951.

Dicho diestro fue el que hizo donación al club tanto de tal cabeza como del traje de luces que vistió el mismo en aquella corrida, cuyo terno se halla expuesto igualmente en el expresado local.

También nos da cuenta el señor Morales de que ha sido creado el Trofeo Club Taurino Julio Aparicio, que será adjudicado anualmente al novillero catalán, o al que lleve nueve años residiendo en Cataluña, que más lucido trabajo realice durante una temporada en las plazas barcelonesas.

En este club, como en tantos otros, se celebran charlas y coloquios taurinos para fomentar la Fiesta; nueve años de existencia suponen ya una ejecutoria que merece ser tomada en consideración cuando se hable del prestigio de la mencionada agrupación taurófila; anualmente obsequia ésta a sus asociados con un banquete, en el que se estrechan los lazos que unen a los aparicistas, y en fin, como su vida social se desarrolla a más y mejor y pronto no cabrán aquéllos en el local, no está lejano el día en que habrá que agrandarlo tirando las paredes.

D. V.

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

JOSE ANTONIO CHEF ET MARTYR. Por Gilles Mauger . . . 30 pts.
ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE. Por Rodolfo Gil Benumeya . . . 45 pts.
NOTAS SOBRE POLITICA ECONOMICA ESPAÑOLA. (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento . . . 60 pts.
PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD. Por Adolfo Muñoz Alonso . . . 32 pts.
CONTRA LA ANTIESPANA. Por Tomás Borrás . . . 35 pts.
LA ESTRELLA Y LA ESTELA. Por Eugenio Montes . . . 50 pts.
ANTONIO MAURA, 1897-1909. Por Maximiano García Venero . . . 35 pts.
TEXTOS INEDITOS Y EPISTOLARIO DE JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA. Prólogo de José Luis de Arrese, Recopilación de Agustín del Río Cisneros y Enrique Pavón Pezreya. Escritos no incluidos en las

obras publicadas hasta ahora. (Volumen de 616 páginas. Formato 24,5x15,5 cm.) . . . 140 pts.
HISTORIA DE LAS INTERNACIONALES EN ESPAÑA. Por Maximiano García Venero . . . 80 pts.
LA RUSIA QUE CONOCI. Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 35 pts.
ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES. (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia.) Por Gaspar Gómez de la Serna . . . 45 pts.
EL GENERAL PRIMO DE RIVERA. Por César González-Ruano . . . 35 pts.
RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA. (Problemas de la presencia española en el mundo.) Por José María Cordero Torres . . . 50 pts.
 Pueden hacerse los pedidos a librería o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Barquillo, núm. 13, Madrid.



El sábado por la tarde se reunieron en el aeropuerto de Barajas los espadas y sus cuadrillas y en un avión, contratado al efecto, se trasladaron a Orán. El domingo, inmediatamente después de la corrida, volvieron en el mismo avión a Madrid



La doctora Virgile Nave, del servicio médico de la Plaza de toros de Orán, en su localidad del callejón, durante la novillada

Inauguración de la temporada en **ORAN**

Seis novillos bravos, nobles y poderosos de don Ramón Fernández Zumel para «El Trianero», que fué ovacionado y dió vueltas al ruedo; Victoriano Roger, «Valencia V», que cortó dos orejas, y Abelardo Vergara, que cortó una oreja



«El Trianero» en un ayudado por alto a uno de sus novillos. «El Trianero» tuvo una buena actuación y fué ovacionado

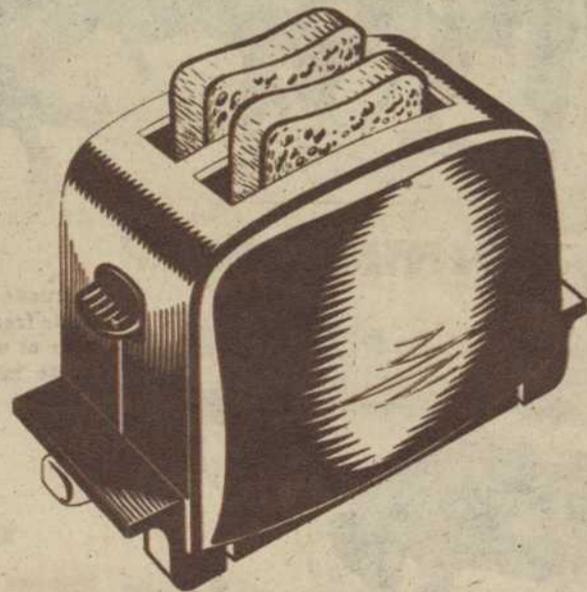


«Valencia V» en un cambiado por bajo. El novillo, rabón y cariavacado, fué muy bravo y Roger supo aprovecharlo (Fotos Cano)



Vergara en un pase de pecho en el novillo que cortó la oreja (Fotos Cano)

Riquisimas tostadas **GOLDBROWN** *marrón oro*



TOSTADOR DE PAN

Otag

Tipo americano

SEMI-AUTOMATICO



CONCEBIDO PARA CUALQUIER FORMA DE PAN

FESTIVAL PRO-CANTINAS ESCOLARES EN VILLARRAMIEL

CON novillos de don Ignacio Encinas se ha celebrado un festival taurino, organizado por el Ayuntamiento a beneficio de las cantinas escolares.

En los dos primeros novillos cortaron las dos orejas y el rabo *Antoñete* y Joaquín Bernadó, respectivamente. El primero puso de relieve su toreo de calidad, de gran maestro, y el segundo, su arte, lleno de elegancias.

Marcos de Celis fué ovacionado por sus grandes deseos de agradar, ya que su novillo no pudo ser lidiado con lucimiento por su mansedumbre y saltó numerosas veces al callejón, que estaba lleno de público.

La Plaza se llenó hasta la bandera, invadiendo el público constantemente el ruedo huyendo del manso animal.

El novillero palentino Julio Máiquez fué ovacionado por su fino estilo. Las autoridades agasajaron a los lidiadores con sendos regalos de piel.

CASTILLA



«Antoñete» toreando artísticamente con la muleta



Bernadó en un quite de frente por detrás al novillo que cortó las dos orejas y el rabo



Marcos de Celis galleando



Julio Máiquez veroniqueando a su becerro

COLOQUIO TAURINO, ORGANIZADO POR "EL RUEDO", EN EL CIRCULO CATALAN

Presentados por «Barico» y «Barico II», contestaron a los aficionados el ex matador de toros Nicanor Villalta, los matadores de toros Bernadó y «Solanito» y el matador de novillos «Valencia V»



Joaquín Bernadó, «Barico», «Barico II», «Solanito», «Valencia V», Villalta y el director del Círculo Catalán señor Domenech Miró, momentos antes de iniciar el coloquio, primer acto del tema celebrado en dicho centro

Nicanor Villalta habló muy acertadamente sobre el toreo de su época. Vemos aquí a Nicanor explicando cómo ejecutaba él la suerte de matar. Villalta fué constantemente aplaudido



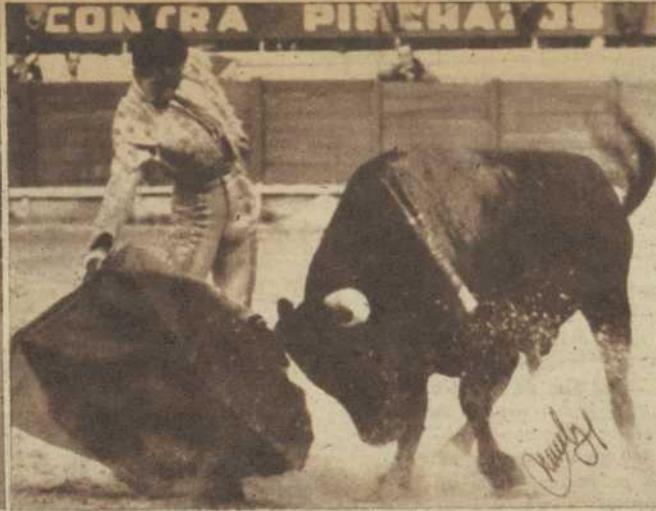
Bernadó, «Valencia V» y «Solanito» contestaron cuantas preguntas les fueron hechas. Bernadó habló del primer tercio, «Solanito» del segundo y «Valencia V» del tercero. Los tres demostraron que saben bien su profesión



En las postrimerías del acto fué invitado a pronunciar unas palabras el crítico taurino de «Radio Madrid», don Carlos de Larra, «Curro Meloja». Como siempre, el popular crítico dió una lección amenísima (Fotos Cano)



Pepe Ordóñez, en una manoletina. Hubo de matar tres toros por la cogida de Tirado



Pepe Cáceres, que tuvo una actuación lucida



Cogida de Tirado (Fotos Manuel H. y Robalho)

BOGOTÁ. Marzo 3 de 1957. (De nuestro corresponsal.) Nuevos horizontes se perfilan para el porvenir taurino de Colombia. En la primera corrida de la temporada bogotana un hijo de la tierra convenció a los incrédulos.

Con un cúmulo de dificultades troppezó la empresa, y hasta la víspera de la corrida hubo cambios en el cartel. El 27 de febrero se anunció la nómina de matadores, integrada por Pepe Cáceres, José Ramón Tirado y Jaime Ostos, siendo sustituido el último por Pepe Ordóñez, debido a que no logró la combinación del vuelo para llegar a tiempo.

LOS TOROS

La ganadería de Venecia, propiedad de la señora Clara Sierra, envió un encierro joven, de buena presencia, que dió una media de 428 kilos en bruto, siendo el primero, número 11, foguado; bravo con las caballerías el segundo, peleando con la cabeza alta los corridos en tercero y cuarto lugar, doliéndose al hierro el quinto y resultando el sexto blando. En este balance debemos destacar que para los de a pie acusaron brava nobleza el segundo, quinto y sexto, lo que nos hace suponer que la divisa azul y blanca sigue en su derrotero de criar toros para el torero.

LOS DIESTROS

Hicieron el paseillo los matadores, que debutaban en Bogotá, Pepe Ordóñez, de azul marino y oro, sustituyendo a Ostos— Pepe Cáceres, de verdegay y oro, y José Ramón Tirado, de celeste y oro.

Se las entendió Ordóñez con el primero, que ostentaba en el morrillo las quemaduras de las banderillas de fuego, corto en la acometida y que al final degeneró buscando la defensa. A tal bicho lo toreó por parones y quitó por lances de la misma factura. En el último tercio dobló con el manso, buscándole la pelea, para engendrar luego pases sobre la derecha, rematados con un recorte; recurrió entonces a las manoletinas mirando al tendido y oyó palmas. No tuvo suerte con la tizona al cobrar dos pinchazos y una de travesía, que asomó por el brazuelo, interviniendo el puntillero. Hubo protestas y pitos al toro en el arrastre. En su segundo, cuarto de la tarde, que desarrolló mal estilo, no le vimos nada con el capote. Después de brindar al público toreó por alto, engarzando uno de pecho. Si no hubo calidad en estos pases, porfió por naturales, a pesar de las dificultades de la res, no logrando lo que su voluntad y pundonor querían obtener. Vióse comprometido cuando, al repetir por alto, el toro se venció por el derecho, desgarrándole la taleguilla a la altura de la rodilla. Abreviando entró a matar con decisión y empuje, colocando el acero en el hoyo de las agujas, lo que fue suficiente para enviar el toro al desolladero. Las opiniones se dividieron en palmas y pitos. Lució Pepe Ordóñez en el quinto de la

POR LOS RUEDOS DE COLOMBIA

Pepe Cáceres en la primera temporada bogotana.— Jaime Ostos, sustituido por Pepe Ordóñez a última hora. José Ramón Tirado resultó herido. — Se pusieron en vigencia los petos reglamentarios

tarde al bordar precioso quite, que mereció las ovaciones.

Cuatro estatuarios y un recorte fué lo inicial de la faena muleteril de Cáceres, que engendró a continuación dos trincerazos y pases sobre la derecha, rematados con un do de pecho de hondo sabor taurino. Muy tranquilo se echó la muleta a la zurda, templando el viaje, mientras la música sonaba en su honor. Y el círculo surgió en la pañosa cuando, a pesar de quedarse el toro corto en la embestida, lo obligó, para prender la llamada del entusiasmo en los espectadores. Adornó la faena con kikiri-quiés, continuó por rechazos y remató con una arrucina. En la suerte suprema cobró dos pinchazos bien señalados y una estocada honda. Hubo petición de oreja, dos vueltas al ruedo y salida a los medios entre grandes aclamaciones.

Lo anterior fué superado en el quinto de la tarde. Saludó a su enemigo con una larga cambiada y rescató el ya casi olvidado sentido de torear bien a la verónica. Suyas fueron las intervenciones más felices al lancear con el capote, y los espectadores le prodigaron estruendosas ovaciones. Se fué con el toro de los tercios a los medios en lances de gran sabor clásico, y cuando la multitud lo aclamaba se echó el capote a la espalda, dibujando gaoneras con ritmo.

Dobló maestramente en el último tercio y se metió a la tabla del cuello de la res para engendrar, a continuación, templados rechazos y un cambio por la espalda. Por tironcillos llevó a su enemigo a los medios, y la música sonó de nuevo en su honor cuando ligó seis naturales rematados, echándose el toro por delante con el forzado de pecho. Brilló en la sernistas, giraldivas, molinetes y trincerazos, para al final tumbar de pinchazo y media estocada, mientras los pañuelos aleteaban en los tendidos. Se le otorgó la oreja, con la que paseó dos veces el anillo. Fué una faena entonada, que quedará grabada en la mente de los aficionados.

Pepe Cáceres sustituyó a Tirado, por haber ingresado éste a la enfermería, matando el sexto de la tarde. Aún no había salido el toro, cuando Cáceres fué obligado a saludar en el tercio. Con el capote destacó nuevamente, engarzando a una larga cambiada inicial un farol de rodillas, siguiendo por verónicas, modelo de reposo y arte, coronando la serie con media excelente.

Su faena muleteril fué un derroche de arte en medio de la música, hasta el momento en que el toro se vino abajo en la última fase, manteniendo

do el matador su porfía con empeño. Se aprestó a matar, y tumbó de un pinchazo y media estocada, de la que el toro se amorcilló, interviniendo el puntillero. El público se tiró al ruedo y sacó al triunfador por la puerta grande.

José Ramón Tirado demostró bravura con el capote al intervenir en quites y cuando le correspondió el tercero de la tarde, al que toreó por verónicas, con los pies juntos, ligando a cada una de ellas un recorte de espaldas. Desde luego oyó ovaciones, como cuando citando de largo dió el pase cambiando por la espalda; le

anotamos cuatro excelentes ayudados, y ahí terminó su intervención muleteril, pues al citar nuevamente de espaldas, el toro, de sentido, se le venció por el pitón izquierdo, infiriéndole en la parte superior de la región glútea derecha un puntazo de cinco centímetros de profundidad por tres de entrada. El percance, que no reviste gravedad, lo privará de torear en la próxima corrida. Hubo de matar este toro Pepe Ordóñez, que despachó con prontitud.

LOS NUEVOS PETOS

Hizo eco la campaña de la prensa en contra de la «muralla». En esta corrida vimos los petos reglamentarios, que permiten mayor movilidad a las cabalgaduras. Los «sensibleros» no se asustaron, y las autoridades acudieron al pedido de la afición. Las sabias campañas de EL RUEDO han dado su fruto, y se estima que en España entrarán en vigor durante la temporada de este año.

PEPE ALCAZAR

17.000.000

se afeitan con

Remington

DE ESTO SE HABLA

LA «MEJICO» EN QUIEBRA

Por un motivo u otro, por si hay dos Plazas en la capital azteca, o dos asociaciones de toreros, o no hay libertad para contratar diestros españoles y americanos que de verdad llenen la Monumental, el caso es que el doctor Gaona se ha declarado en quiebra; ha dicho que pagará cuando y como pueda alrededor de 700,000 pesos que adeuda, y ha dado el cerrojazo a la gran Plaza mejicana. ¡Que otro talle!

El golpe nos duele cómo cosa propia, porque no creemos que el mal del vecino sea beneficio nuestro. Queremos que las cosas en Méjico vayan bien, y para ello, en lugar de disgregar esfuerzos, hay que hacer lo contrario —sumarlos—, a fin de que el prestigio del torero no sufra y la Plaza de mayor aforo del mundo no se vea al borde de la ruina. Este es nuestro parecer, que nos parece sensato.

Lo que no puede hacerse con la fiesta —que por encima de todo es arte— es encasillarla rigidamente en la cuadrícula sindical y profesional de los oficios comunes. No es lo mismo un torero que un maestro albañil ni siquiera a los efectos sindicales; nos parece bien —aquí y allá— que se sienta un principio de justicia social y de legítima defensa de los intereses de los toreros nacionales, pero no hasta el extremo de que, llevados al límite, estos principios maten la afición.

No es de ahora la cosa. La Plaza «Méjico» se ha visto casi vacía cuando no iban allá los toreros españoles. De Méjico vinieron a pedir ayuda y a arreglar el viejo pleito entre los diestros de ambas nacionalidades. Y no pretendemos sentar doctrina, ni mucho menos; pero si se hubiesen abierto las puertas con generosidad a los valores españoles y de otros países americanos, seguramente las temporadas de la Monumental azteca hubieran sido más fructíferas, incluso para los toreros mejicanos.

Estos para evitar la crisis, tratan de unificar sus dos agrupaciones, es decir, la Asociación y la Unión. Hay cordialidad y deseo de arreglo por parte de los dos grupos. Y cuando este arreglo se haya hecho, creemos aconsejable una política de generosidad con los diestros extranjeros. Porque el arte se siente incómodo cuando se le sujeta a cálculos y porcentajes, y por que donde hay un gran torero —sea de uno u otro lado de la mar— es suicida y tonto cerrarle las puertas o tratarle con partidismo xenóforo. Eso es tanto como acabar con la gallina de los huevos de oro, porque lo que la afición quiere es carteles que verdaderamente le ilusionen. Y si no, no va. Y quiebra el negocio y el tinglado de los del porcentaje. Que una cosa es pactar y teorizar, y otra, el conseguir que los aficionados pasen por taquilla.

SE ESFUMA EL MANO A MANO

Como Girón y su ayoderado, Fernando Gago, han venido a España, y la cuadrilla de César ha emprendido viaje, parece que

se aleja la posibilidad de un «mano a mano» entre el venezolano y el madrileño Luis Miguel. Y hasta de la anunciada película de Girón.

Pero lo sensacional del caso es la cifra que se baraja para decidir al benjamín de los Domingos. Se habla de 50,000 dólares, que —mal contados— son unos 2,000,000 de pesetas, así, en números redondos. ¡Seis números redondos y un dos delante!

A este paso vamos a tener que ver los toros en el cine, a 12 pesetas la butaca, si no la suben en reestreno. A los precios actuales no hay ajuar hogareño que resista el abono de San Isidro. ¡Y eso que no viene Luis Miguel! ¡Que si viniera, habría que ir como a las juntas del Banco de España, con el resguardo del capitalito que cada uno posee... y puede que nos declarasen insolventes en taquilla!

ZAMORA, O ¿CUAL DE LOS DOS?

La Plaza de Zamora es cortada por dos empresas. La antigua, regentada por el señor Santiago Juárez, y la moderna —puesta de acuerdo con la parte mayoritaria de la propiedad del inmueble—, en la que interviene don Pedro Balañá.

El caso de Zamora viene a recordarnos el de hace unos años en San Sebastián. Las dos empresas se creen con derecho. Balañá anuncia proyectos, pero Santiago Juárez anuncia carteles: concretamente, uno para el día de San José.

¿Balañá? ¿Juárez? Por lo visto, el primero «no ha ganado Zamora en una hora», y el segundo no quiere perderla en ese mismo corto plazo. En fin, si en nuestro próximo número ven ustedes la reseña de una novillada en Zamora, habremos salido todos de dudas.

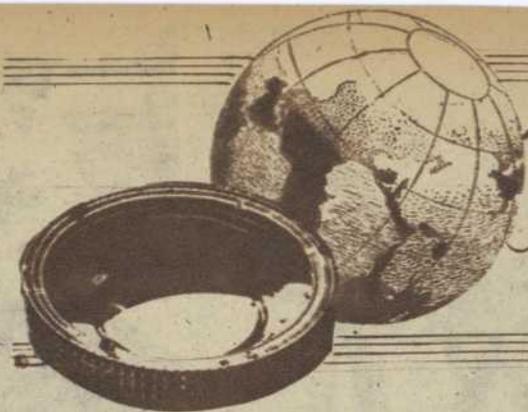
LOTO EN FLOR

Mario Cabré —que sigue por el Japón laborando en pro de las corridas de toros, y que a estas horas se habrá enamorado como un primerizo de las geishas que le hayan salido al paso, a las que les hará delicados poemas— ha decidido aplazar las corridas que para el rodaje de su film tauro-nipón iba a celebrar en un estadio de Tokio. La cosa contada así, en frío, parece un poco de broma, pero Mario es un artista, y cuando se deja llevar de la inspiración es capaz de remontar la fantasía de las más añejas y perfumadas leyendas del Imperio del Sol Naciente.

Prevedemos que para los próximos festivales internacionales de cine en Venecia y Cannes, el Japón, en vez de concurrir con «La puerta del infierno», va a presentar «La puerta de cuadrillas».

El argumento es fácil. El torero se enamora de la geisha. Esta le regala un kimono, con el que el matador se hace un traje de luces; pero un «samurai» que está enamorado de la muchacha proporciona al toro una droga que lo enfurecerá hasta el límite posible, y el día de la corrida...

DON A.



Por los

RUEDOS LEJANOS

COLOMBIA

OREJA A OSTOS

Se celebró en Bogotá el domingo, con lluvia y buena entrada, una corrida con toros de Mondoñedo, bien presentados. El primero resultó manso; el segundo, difícil, y los restantes, bravos.

Antonio Ordóñez despachó decorosamente al primero de la tarde. Ovación. Al cuarto le veroniquéó y le hizo un buen quite por chicuelinas. Realizó una buena faena por redondos y naturales ligados con el de pecho, manoleínas mirando al tendido y adornos rodilla en tierra. Mató de una estocada caída y dió dos vueltas al ruedo.

A Pepe Cáceres le correspondió matar

FESTIVAL en ALGECIRAS



En Algeciras se celebró —para inaugurar la temporada— un festival, patrocinado por el Ayuntamiento. Se lidiaron novillos de doña Manuela Blanco e intervinieron «Nacional», Antonio Vázquez, Carvajal, Alfonso Merino, Juan Antonio Romero y Rafael Mariscal, a los que vemos al hacer el paseillo en compañía de Rafael «el Gallo».

Rafael, «el divino calvo» —cincuenta años en la historia del toreo—, presidió el festival y animó la cosa con la gitanería flamenca de su estampa. Porque Rafael es un espectáculo en sí mismo.

(Fotos Garcisánchez)



Juan Antonio Romero cortó las orejas y el rabo de su enemigo después de una gran faena, a la que remató con una certera estocada. ¡Que hay que ver lo difícil que es pinchar con acierto a veces!



Rafael Mariscal estuvo muy valiente y lucido, como se ve en este mulatazo. Y fué otro de los triunfadores en esta tarde, en que hubo orejas y rabos para casi todos, y en la que Vázquez fué cogido.

Ruedos del MUNDO

al segundo de la tarde, un bicho peligrosísimo, que barrió la Plaza corneando. El diestro se hizo aplaudir con la muleta, pero escuchó dos avisos, rodando su enemigo al sonar el tercero. Recibió una ovación. Tomó al quinto de la tarde con una larga y varias verónicas y un quite por gaoneras. Con la muleta entusiasmo al público. Pinchó dos veces y dejó media estocada que bastó. Dió dos vueltas al ruedo a hombros.

Jaime Ostos triunfó en esta corrida. Cortó la oreja del toro de su presentación, tercero de la tarde, al que lanceó inspirado. Con la muleta hizo una faena extraordinaria. Mató de media estocada. Oreja. Al sexto le dió buenas verónicas e hizo un quite por chicuelinas. Inició la faena de muleta con pases por alto y redondos ayudados, monoletinas y un adorno temerario con las rodillas en tierra, de espaldas al toro y arrojando los trastos. Terminó de una estocada y descabello al tercer intento. Ovación.

TIRADO, MEJORA

Los médicos que en Bogotá atienden al mejicano José Ramón Tirado, a quien hirió un astado en la Plaza de Bogotá, han manifestado que el herido progresa satisfactoriamente. El último parte facultativo califica de «menos grave» el estado del herido.

El propio Tirado ha manifestado que se siente optimista y que piensa reaparecer dentro de diez días.

MEJICO

OREJAS A «EL CHARRO»

En Acapulco se lidiaron toros de don Miguel Franco, que resultaron bravos y al último se le dió la vuelta al ruedo.

Antonio Velázquez fué ovacionado en el primero. Con el cuarto estuvo valiente y fué aplaudido.

Curro Ortega hizo una labor dominadora a su primero. Aplausos. Con su segundo se mostó artista. Vuelta.

Eliseo Gómez, «el Charro», en el primero ganó ovación, dos orejas y vuelta. En el último fué muy aplaudido.

CORRIDA EN AUTLAN

En Autlan de la Grana se lidiaron toros de La Punta, bravos y fuertes. Jorge Aguilar, «el Ranchero», realizó dos faenas valientes y estuvo regular con la espada. Fué ovacionado en sus dos.

Joselito Huerta hizo una gran faena en el segundo, con pases de todo género y desplantes temerarios. Fué muy aclamado. Mejoró su actuación en el quinto. Salíó a hombros.

Fernando de los Reyes, en sus dos, salió del paso.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Lucas González Rubio, que cumplieron.

Manuel Navarrete, ovacionado en su primero. En su segundo estuvo regular y desacertado con el estoque. Ovación y vuelta. Gran faena en el quinto, al que mató de buena estocada. Gran ovación, oreja y vuelta.

Tomás Navarro, ovacionado con la capa y muleta, pero muy mal con el estoque, oyendo un aviso en cada uno de sus enemigos.

MUCHAS OREJAS

En Jalostotlán se celebró la segunda corrida de feria, con toros de Corlome, que cumplieron. Juan Estrada quedó bien en su primero, y en el tercero cortó las dos orejas y dió dos vueltas al ruedo.

Miguel Angel García realizó un buen trasteo en el segundo, al que terminó con una estocada. En el cuarto realizó una faena artística. Fué muy ovacionado y obtuvo dos orejas, vuelta al ruedo y salida a hombros.

NOVILLADA EN EL TOREO

En Méjico se celebró novillada en la Plaza de El Toreo, con novillos de El Cortijo, regulares.

Eladio López muleteó al primero y resultó cogido sin consecuencias. Ovación. Al cuarto le hizo una faena valiente. Aplausos.

Abel Flores veroniquéó artísticamente al segundo, por lo que fué ovacionado; con la muleta hizo una faena lucida y valiente. Con el quinto se hizo ovacionar en un farol de rodillas y varias verónicas buenas. Hizo una faena muy valiente, terminando de pinchazo y estocada. Ovación y vuelta.

Félix de los Santos demostró mucha valentía con el tercero. Ovación y vuelta. Con el último, el más chico del encierro, tuvo momentos lucidos. Ovación.

OREJAS A PERALTA

En Monterrey se lidiaron toros de La Punta, bravos.

El rejoneador Angel Peralta estuvo muy bien en su primero, al que clavó rejoncillos y banderillas cortas y largas a dos manos entre ovaciones. Mató al segundo rejonazo. Ovación y vuelta. Se superó en su segundo, con el que hizo alardes de gran caballista; volvió a colocar rejonos y banderillas, despachándolo de certero rejonazo. Ovación, dos orejas y vuelta.

Juan Silveti, con el primero de lidia ordinaria, se hizo ovacionar con el capote y muleta; hizo una faena con pases de todas las mareas y mató de gran estocada. Ovación, dos orejas y vuelta. Con el cuarto, muy difícil, estuvo torero y valiente.

Manolo Navarro, que le tocó el peor lote, cumplió en ambos.

Joselito Huerta fué muy ovacionado en su primero e hizo una gran faena con variedad de pases entre ovaciones. Mató de gran estocada. Ovación, dos orejas y rabo, con vuelta al anillo. Con el último estuvo dominador y valiente. Ovación.

PROCUNA SIGUE RETIRADO

Se teme que Luis Procuna no pueda volver a los ruedos. El conocido matador mejicano sufrió hace varios meses un grave accidente de automóvil con desprendimiento de vértebras.

Recientemente le fué quitada la escayola, pero se ha resentido de tal modo que ha vuelto a ser escayolado.

Su estado, según los médicos, permanecerá estacionario durante mucho tiempo.

MALAYER, POR MEJICO

Jaime Malaver lleva una fructifera temporada en las Plazas mejicanas y le quedan aún corridas por torear en Acapulco, donde repetirá; Guadalajara, Puebla, Monterrey, Nogales y Mérida. Estará de regreso en España para el Domingo de Resurrección. ¡Suerte, Jaime!



El que fué popular rejoneador de toros, José Anastasio Moreno Martín, ha contraído matrimonio con la señorita Rosa María Pagnon Jiménez. La ceremonia tuvo lugar en la iglesia del Espíritu Santo, de Madrid, y actuaron de padrinos la madre del novio, doña María Martín de Moreno, y el padre de la novia, don Enrique Pagnon Chazal (Foto Lozano)

VIDA TORERA

DON SALVADOR GUARDIOLA DESTINA SUS BENEFICIOS A LAS HERMANITAS DE LA CRUZ DE UTRERA

El rejoneador sevillano don Salvador Guardiola Domínguez, hijo del ganadero don Salvador Guardiola Fantoni, que hizo su presentación en Barcelona, decidió a un periodista que todos los honorarios que oblienga los destinará a las hermanitas de la Cruz de Utrera, de donde es oriunda su familia. Don Salvador sigue así una caballeresca tradición entre los rejoneadores españoles. Desde 1950, en que actuó, siendo casi un niño, por vez primera, en Badajoz, todas sus actuaciones han tenido finalidades benéficas. Don Salvador tiene una buena cuadrá. A Barcelona llevó cinco, casi todos ellos preparados por él.

LA PLAZA DE CÓRDOBA PARA BALANA

La Plaza de toros de Córdoba ha pasado a manos de don Pedro Balaña. El y don Francisco Casado, como «segundo», llevarán el gobierno de aquélla. Se dice que ambos trabajan ya preparando los carteles de la tradicional feria de mayo.

LUIS PROCUNA NO VOLVERA A TOREAR

El diestro mejicano Luis Procuna, que sufrió recientemente un accidente de automóvil y que tuvo que ser escayolado para que las vértebras fracturadas se recuperasen, ha tenido que someterse de nuevo a un plan de curación que incluye quietud y nuevo escayolamiento. Es probable que Luis tenga que decir definitivamente adiós a los toros.

UN RUSO BLANCO QUE QUIERE SER TORERO

Es probable que en Barcelona haga su debut como torero profesional Carlos Thompson, de veintidós años, hijo de un capitán del ejército del zar. Edgard Thompson, y de una segoviana, doña Elena Mínguez. Carlos Thompson ha vivido en Alemania, Austria, Turquía y otras naciones. Al establecerse su familia en España, se aficionó a la fiesta de toros, dando sus primeros capotazos en una finca de Salamanca.



Muerte de un torero cómico

Tras larga y penosa enfermedad, falleció en Madrid el martes último, confortado con los auxilios de la religión, el que fué notable torero cómico Mariano Pérez Hernández, conocido por «El Barrendero». Actuó también como mozo de espadas a las órdenes del diestro mejicano Fernando de los Reyes, «el Callao», y varios otros. Al entierro de este hombre bueno y de grandes simpatías acudieron numerosos amigos y aficionados taurinos. A su familia expresamos nuestra condolencia.

CASERO, MEDALLA DE PLATA DE MADRID

En el Palacio Municipal, y en presencia del secretario general del Ayuntamiento, el alcalde de Madrid, señor conde de Mayalde, impuso la Medalla de la Villa, en su categoría de Plata, a nuestro colaborador don Antonio Casero. La distinción le fué otorgada por el Ayuntamiento madrileño por su brillante labor de pintor y dibujante costumbrista. A las felicitaciones que en estos días viene recibiendo el gran artista, se une EL RUEDO con toda devoción.

LLEGO ARRUZA

Ayer tarde, en avión, llegó a Madrid el ex torero mejicano Carlos Arruza, que muy en breve recibirá en Santander la Cruz de Beneficencia que le ha sido otorgada por su desinterés en favor de entidades benéficas de la Montaña. Arruza, que probablemente actuará como rejoneador en algunas Plazas españolas.

AGRUPACION SINDICAL DE PICADORES Y BANDERILLEROS ESPAÑOLES

La Agrupación Sindical de Picadores y Banderilleros Españoles pone en conocimiento de todos aquellos profesionales que estén pendientes todavía de formalizar su encuadramiento en la misma, deberán efectuarlo antes del próximo día 20 de marzo en curso, previniéndose que a los que lo soliciten con posterioridad se les exigirá la correspondiente cuota de entrada.

Asimismo se les advierte que para contratar sus actuaciones profesionales deberán acreditar su encuadramiento previo.



En la conmemoración del V aniversario de la fundación del Club Taurino de Castellón de la Plana se le impuso el emblema de oro de la sociedad al alcalde de la capital, don José Ferrer Forn, gran aficionado y entusiasta taurino. En la foto, el presidente del club imponiendo dicha distinción entre los aplausos de los concurrentes



A la comida de hermandad que tuvo lugar el domingo último en la Plaza de toros de Castellón, con motivo de cumplirse un quinquenio de vida feliz del Club Taurino de aquella capital, asistieron más de un centenar de comensales. La foto recoge el momento en el que el reverendo padre don Jesús Sanz, S. Ch., se dirige a los circunstantes en una inspirada oración



El marqués de la Valdavia, presidente de la Diputación de Madrid, recibe de manos del pintor Alvarez Carmona un cuadro en el que se dan cita cuatro grandes toreros contemporáneos —El Gallo, Joseillito, Belmonte y Granero—, con destino al Museo Taurino de Madrid, cuyo patronato preside aquél. (Foto Cervera.)

MADRID, APERTURA

Como Carabanchel le ha ganado por la mano a Las Ventas, la Empresa de Madrid ha dejado de mirar las nubes del cielo y los carteles del fútbol para lanzar su primer programa. Los ya consabidos novillos de Cuadri para los matadores Luis Díaz, Manolo Blázquez, que ya el año pasado en Carabanchel dió medida de sus posibilidades optimistas, y el asteca Mario Granero, que lleva un apellido que obliga a mucho.

También para San José habrá festejo. Los novillos serán del Jaral de la Mira —hierro de la Empresa—, y sus lidiadores serán Antonio León, Ruperto de los Reyes y el mejicano Rubén Salazar.

El triunfo de Diego Puerta en Vista Alegre le hace seguro en los carteles del domingo y martes, que se completan del modo siguiente:

Día 17.—Novillos de Villar Vega para Miguel Mateo, «Miguelín»; Diego Puerta y Luis Alviz.

Día 19.—Novillos de Núñez Guerra para Rafael Sánchez Saco, Diego Puerta y Sérvulo Azuaje.

La temporada en marcha

Para que luego digan que en Carabanchel no repican en gordo.

BARCELONA APLAZA

Como don Pedro propone y Dios dispone, no hay posibilidad de que Martorell, «Antoñetes» y Bernadó hagan el paseillo el día de San José para iniciar la temporada grande en la ciudad de las Ramblas. Por consiguiente, el domingo y el día de San José habrá novilladas para los punteros del escalafón, entre los que se cuentan «Trianero», Diego Puerta —que ha pegado fuerte en Carabanchel y que seguramente irá a Barcelona el día 19— y otros nombres de los que todo lo hacen a base de propaganda en lugar de torear bien, como hacen los más arriba mencionados.

La corrida de Montalvo con los tres matadores citados queda para el día 31 de este mes.

BILBAO DUPLICA

El tradicional éxito de la corrida de Liberación de Bilbao ha animado a los vizcainos a celebrar dos en lugar de una. Ganas de hacer las cosas bien.

Ya ajimos hace tiempo que habían comprado una corrida a Lisardo Sainchez. La otra será del hierro de Domecq. Y de toreros escriturados hasta la fecha, se habla de Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez. Se gestiona que «Litri» toree una por lo menos.

CASTELLON MODIFICA

Ya anunciados los carteles de la Magdalena en Castellón, ha habido modificaciones en los mismos, ya que no puede formar en ellos el castellanense Antonio Rodríguez Caro. En definitiva, quedan así:

Día 25.—Novillos de Guardiola para José Luis Ramírez, «Trianero» y «Sanluqueño».

Día 31.—Novillos de Garrido para José Luis Ramírez, Carlos Saldaña, Fernando Zabalza y Rufino Millán.

CARTAGENA ANUNCIA

Se anuncian dos novilladas muy interesantes para este mes en la Plaza cartagenera de acuerdo con los siguientes carteles:

17 de marzo.—Novillos de Dionisio Rodríguez para «El Tino», Vergara y Domingo España, de Murcia.

31 de marzo.—Novillos de Isaias y Tulio Vázquez para «Curro Puyas», Antonio Angel Jiménez y «Limeño».

CORDOBA CONCRETA

Los carteles de Córdoba se van perfilando y prácticamente puede decirse que quedan muy pocos puntos por discutir. En principio, los carteles de mayo en la ciudad de los califas parecen ser:

25 de mayo.—Toros de Manuel González para Martorell, «Litri» y Paco Mendes.

26 de mayo.—Toros de Benítez Cubero para Antonio Ordóñez, «Chamaco» y un tercer espada.

27 de mayo.—Toros de Buendía-Santa Coloma para Martorell, «Chicuelo II», Joseillito de Colombia y Curro Girón.

28 de mayo.—Novillada con ganado andaluz y diestros cordobeses.

JEREZ, BENEFICO

El domingo se va a celebrar en Jerez de la Frontera un festival taurino en favor de la Obra Lasalliana, lidiándose novillos de Domecq para el rejoneador Garfía Mier, el matador Juan Antonio Romero y otros dos matadores aun no comprometidos.

MURCIA PREPARA

El cartel que Murcia anuncia para sus fiestas de San José ha quedado en la siguiente forma:

Día 19.—Novillos de Moreno Yagüe para «Cabañero», «El Gallo» y Ramón Sánchez, de Murcia.

SEGOVIA SUBASTA

El Ayuntamiento de Segovia ha publicado en el «Boletín» de la provincia el concurso-subasta para la adjudicación de la Empresa de dicha Plaza de toros. La base mínima es de 50.000 pesetas, y el plazo de presentación de solicitudes termina el día 26 de este mes. Los detalles, en el citado «Boletín» de fecha 1 de marzo.

SEVILLA DESVELA

El secreto de la Feria de abril de Sevilla está desvelado en todas o casi todas sus partes. Tampoco en estos carteles —como en las fallas y en mayo para San Isidro— figuran ciertos nombres. Lo que por el momento se presenta como más seguro es lo siguiente:

Día de Pascua.—Toros de Tassara para Peralta, Antonio Vázquez, Joseillito Huerta y Carriles, que tomará la alternativa.

Los otros cinco carteles de corridas se perfilan así:

Primero.—Toros de Antonio Pérez para «Litri», Paco Mendes y Jaime Ostos.

Segundo.—Toros de Cobeleda para «Litri», Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez.

Tercero.—Toros de Núñez para Antonio Ordóñez, Manolo Vázquez y Jaime Ostos.

Cuarto.—Toros de Miura para Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Paco Mendes.

Quinto.—Toros de Domecq para el rejoneador Peralta, Rafael Ortega, Antonio Ordóñez y Joseillito Huerta.

Primera novillada.—Novillos de Núñez para «El Pío», «Curro Puyas» y «Chicuelo».

Segunda novillada.—Novillos de Domecq para «Valencia», «Chicuelo» y el luso Trincheira.

VALENCIA EXHIBE

El martes fueron exhibidos en el ruedo de la Plaza de toros de Valencia los veinte toros que se han de lidiar en las tres corridas falleras.

En primer lugar salieron al ruedo los seis toros de Jesús Sánchez Cobeleda. Esta corrida muy pareja, fina y cómoda de cabeza.

En segundo lugar se exhibieron los toros de Samuel Flores, algo mayores que los anteriores, pero no de tan bonita construcción. De esta corrida se quedó emplazado el marcado con el número 62, costando más de media hora el hacerle entrar a los corrales.

En último lugar fueron mostrados al público los ocho toros de Fermín Bohorquez. En conjunto, ésta es la corrida de más peso, aunque viene algo desigual, cosa lógica en las corridas de ocho toros.

Hay bastante animación para presentar los festejos, a pesar de que está haciendo un tiempo desapacible. —RECORTE

ENTRE BARRERAS

DIRECTOR: «DON GONZALO»
Revista Radiofónica-taurina de la

Rueda de Emisoras R. A. T. O.

Teléfonos: 36 04 07 y 25 00 34

Redacción y Administración: CALLE DE JORGE JUAN, 27, MADRID



«Don Gonzalo» entrevistando al doctor veterinario don Felipe Pérez Sobreunzas, para la revista taurina «Entre barreras», de la Rueda de Emisoras R. A. T. O. (Foto Torrecilla.)

ESCUCHE TODOS LOS DOMINGOS
A LAS NUEVE Y CUARTO DE LA NOCHE
LA REVISTA TAURINA

ENTRE BARRERAS

A TRAVÉS DE LAS EMISORAS ESPAÑOLAS:

RADIO TOLEDO, Radio Cádiz, Radio Almería,
Radio Antequera, Radio Linares, Radio Córdoba,
Radio León, Radio Asturias y Radio Panamá



«JOSELILLO DE COLOMBIA», PADRINO

Esta vez el torero colombiano fué padrino, pero no de ninguna alternativa, sino de una niña, Palomita Blasco Pérez, que ha recibido las aguas del bautismo en la iglesia de San Juan de la Cruz. La neófita cristiana es hija de don Luis Blasco Melgares, vinculado por afectos a los empresarios de Madrid, y de doña Dolores Pérez Lobo. Con «Joselillo de Colombia», que aparece en una de las fotos sosteniendo a la neófita, actuó como madrina la señorita Consuelo Díaz Regañón. Entre los invitados figuraban don José María y don Francisco Jaldón, don Livinio Stueck y los señores Escanciano, Barceló y Melero. En la otra foto, los invitados al acto (Fotos Aumente)



En La Pañoleta, el restaurante madrileño que dirige «Gitanillo de Triana», celebró la entrega de un diploma con el nombramiento de madrina de honor de la Peña «Curro Puya» a la popularísima estrella del circo «Pinito del Oro». Pastora Imperio aparece en la foto entregándole a «Pinito» el nombramiento (Foto Lendínez)

POR ESAS PEÑAS

CONFERENCIAS

El pasado viernes pronunció una conferencia en el Club Taurino Madrileño el escritor don Adolfo Bollán. Disertó sobre el tema «Una corrida reglamentaria». Fué largamente aplaudido y felicitado. Su disertación, en efecto, resultó interesantísima.

En los locales de «El 7», y dentro del ciclo de conferencias y coloquios organizado por la veterana entidad disertó don Mario Moreno, que en la radio ha popularizado el personaje de John Piter. Fué también muy aplaudido.

En el salón de actos de la Casa de Salamanca, y organizada por la Peña Jumillano, dió una conferencia el crítico taurino don José María Gaona (que en Radio Intercontinental popularizó el pseudónimo de «El Tío Caniyitas») sobre el tema «Misterio y antología del cante andaluz». La documentadísima charla probó que el conferenciante está tan enterado del cante como del toreo. Resultó interesantísima la conferencia, y fué muy aplaudido y felicitado.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA ROBERTO ESPINOSA

En la asamblea celebrada el pasado día 3 del presente, la Peña taurina Roberto Espinosa, de Barcelona, eligió nueva Junta directiva, que quedó constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Emilio Soler Pich; vicepresidente, don Juan Martínez Zarco; secretario, don José Moya Llanas; vicesecretario, don Leonardo Cano Díaz; cajero, don Joaquín Ibáñez Chiva; contador, don Jesús Corchón Hernández; vocal 1.º, don Antonio Valdelvira Valdelvira; vocal 2.º, don Ga-

bino Altamirano Acero; vocal 3.º, don Amadeo Salleras Blay; vocal 4.º, don Juan García Casas.

PEÑA TAURINA VITORIANA

Los entusiastas y documentados componentes de la Peña Taurina Vitoriana han elegido su nueva Junta directiva, presidida por don José Sedano Montoya, que proseguirá la eficaz actuación de esta sociedad taurina, entusiasta de la Fiesta brava, en colaboración en los otros cargos con los señores don Pedro Orbea, don Luis López Martín, don Luis Guillerna, don Aurelio Arámburu, don Rafael Gómez Pérez, don Félix Alfaro, don José María Llanos, don Isidoro Pérez Arenaza, don Lucio Fernández, don José García del Diestro, don Francisco Cerrajería y don Máximo Cámara.

LA PEÑA PLACENTINA

La Peña Taurina Placentina inauguró la temporada con una jira campera, con visita al pantano de Gabriel y Galán, y acto seguido todos los asociados se trasladaron a la dehesa Casa Blanca, propiedad de don Javier Solís Martín, el cual atendió a todos con su acostumbrada amabilidad, toreado en su plaza de tienta unas becerras, que hicieron la delicia de la concurrencia.

Se nombró su comisión de espectáculos taurinos para la próxima temporada, pensando organizar varias novilladas económicas, entre ellas la del Domingo de Pascua de Resurrección.

Esta Peña labora en pro de la Fiesta Nacional, organizando todos los años varias novilladas, fiestas camperas, grandes encierros y la audición «Fiesta brava», que Radio Juventud, de Plasencia, emite los miércoles, a las diez treinta de la noche, escrita por socios de esta Peña, con un éxito tan notable, que es escuchada con gran interés en toda la región.

CIRCULO TAURINO NICANOR VILLALTA

El día 18, a las diez y media de la noche, se verificará la inauguración del local social del Círculo Taurino Nicanor Villalta, de Madrid, sito en la plaza de Manuel Becerra, 5.

EL CONDE DE COLOMBI, PRESIDENTE DE HONOR DE LA PEÑA TAURINA ALBACETE

El secretario de la Peña Taurina Albacete, don Francisco García-Sauro Rodríguez, en atento saludo, nos comunica que, por acuerdo en Junta general ordinaria de esta entusiasta entidad taurina, ha sido nombrado por unanimidad presidente de honor de la misma don José María Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombi.



En la Iglesia Parroquial de la Paz se celebró el bautizo de la niña María Rosa Ordóñez Cano, hija del presidente de la Peña «El Puyazo», don Aníbal Ordóñez. Fué madrina de la neófita la señorita Modet Maigne, hija de don Mauricio Maigne, representante de las Federaciones francesas taurinas en Madrid

TOROS EN TELEGRAMA

NOVILLADA EN TENERIFE

En Santa Cruz de Tenerife se celebró una novillada económica, patrocinada por el Montepío del Cuerpo General de Policía, con ganado de José Barroso.

La rejoneadora Paquita Rocamora fué ovacionada y hubo de saludar desde los medios.

«Madrileño» fué ovacionado en el primero. En el otro dió la vuelta al ruedo. En este novillo resultó cogido al lancear.

Pedro Santamaría estuvo valentísimo. Dió la vuelta al ruedo y saludó en sus dos novillos.

«Madrileño» sufrió un puntazo en un muslo y quedó hospitalizado.

FESTIVAL EN CANTILLANA

En Cantillana se celebró un festival taurino, lidiándose novillos de Tassara, buenos.

Manolo Zerpa y Curro Cantillana tuvieron una actuación brillante y cortaron orejas y rabo.

José Rodríguez, «El Pio», se mostró torerísimo con capa y muleta. Dió la vuelta al ruedo.

Curro Puya veroniqueó muy bien y se lució a quites. Faena de muleta muy valiente y con mucho arte. Cortó las dos orejas y el rabo y fué sacado a hombros en unión de Manolo Zerpa.

FESTIVAL EN VILLARRAMIEL

En Villarramiel se celebró un festival a beneficio de las cantinas escolares, con novillos de Encinas.

«Antofete» y Bernadó cortaron las dos orejas y el rabo a sus respectivos enemigos.

Marcos de Celis fué ovacionado, así como el novillero Julio Máiquez.

Nota de la Federación de Asociaciones y Clubs Taurinos Españoles

A Federación Española nos ruega pongamos en conocimiento de todas las peñas y clubs taurinos lo siguiente:

1.º Esta Federación agradece a todas las entidades taurinas que han remitido la ficha de filiación la prontitud con que han correspondido a nuestra circular número 1, y les comunica por anticipado que a cuantas sugerencias le han sido hechas ha contestado a cada uno de los clubs que se las hicieron, rogando a las agrupaciones taurinas que todavía no la hayan remitido nos la envíen lo antes posible, por ser imprescindible para la confección del Registro de Asociaciones y fichero correspondiente.

2.º La Secretaría General de la Federación pone en conocimiento de todas las entidades taurinas que, no obstante la gran labor que pesa en estos momentos sobre ella por la or-

ganización y funcionamiento de la Federación, que está a disposición de todas las entidades, tanto para recibir sugerencias como para aclarar o informarles de cuantos datos precisen para la buena marcha de la afición.

El presidente de la Federación Española, Excmo. Sr. D. Sancho Davila, conde de Villafuente Bermeja, nos ruega comunicemos a todos los clubs y peñas taurinas de España, así como a aficionados en general que han tenido la atención de testimoniarnos su pésame por el fallecimiento de su señora madre, su agradecimiento por la delicadeza de recordarle en estos momentos y que, debido a las numerosas recibidas, no ha podido contestar personalmente, cosa que hará paulatinamente; pero nos ruega transmitamos a todos su eterno agradecimiento.

PARA CORRIDAS DE TOROS Y NOVILLADAS

ADOLFO Villanueva Lorente

VISITACION, 6 - TELEF. 1053 JEREZ DE LA FRONTE A

EL ARTE Y LOS TOROS

Los pintores y la pintura catalana

CATALUÑA es, sin duda, una de las regiones españolas donde el arte, de unos años a esta parte, fructificó con mayor espíritu de renovación e independencia. Ha sido y hoy es la escuela catalana una de las más señeras y precisas en la historia del arte español contemporáneo. Su aportación es trascendente. Barcelona, especialmente, posee su clima y afición al arte, tanto ejecutivo como contemplativo y estético, resultante de unas sensibilidades agudizadas y selectivas. Barcelona, la gran ciudad de Barcelona, ama al arte, y, como consecuencia, sabe interpretarlo y comprenderlo.

El crítico, que tan alejado vive de ella, aunque cerca por afinidad estética, ha querido traer hoy a su sección, que se honra con el interés que ha despertado en sus lectores, cuatro nombres de artistas catalanes bien conocidos dentro y fuera de España: Durancamps, Terruella, Coll y Tuser, todos ellos dedicados con preferencia, si no exclusivamente, al tema taurino.

No hay analogías ni relación de estilo y técnica entre uno y otro. Cada cual, al impulso de su temperamento y de su concepto privativo del arte, ha creado una obra y difundido un sistema pictórico. A Durancamps le gustan las corridas pueblerinas, las capeas, pero unas capeas al estilo de Goya y Lucas, que tienen tanto de costumbrismo anecdótico como de tema paisajístico. Para Durancamps esa es la realidad; los toros no son sino un pretexto para pintar esos fondos locales, pintorescos, que tienen todo el sabor impresionista de una pintura de buen estilo del paisaje. Porque lo que Durancamps siente es devoción por esos pueblos catalanes, de Aragón, de la vieja Castilla, que ocupan casi como protagonistas los fondos de sus cuadros. Por eso hay en sus lienzos una dualidad temática.

Joaquín Terruella, uno de los primeros paisajistas catalanes y gran pintor de los temas taurinos, maestro en ambos aspectos, con su pincelada fácil, abierta al color y al ambiente, es el maestro de la composición cuando aborda el tema o asunto de las corridas de toros. Como alguien dijo de él en cierta ocasión, sabe perfectamente que el tema es sólo el medio para expresar la voz interior que fuerza al artista a comunicarla y que no valen circunstanciales halagos a la facilidad gratuita en descripción y de escaso sentido pictórico. Terruella, en suma, es un pintor de gran fuerza expresiva, de hondo sentido emocional de la realidad que le circunda. Su paleta, rica en color, sabe de toda la fuerza constructiva y aleccionadora. Algo así acontece con el joven pintor Tuser, hoy a la vanguardia de los pintores taurinos españoles. A Tuser no le interesan los fondos ambientales. Su atención está en los protagonistas del cuadro: torero y toro, contruidos con abundancia de óleo, al modo impresionista, repartido con la ayuda de la espátula y con un efectismo poco usual. Tuser es el gran historiador pictórico de las faenas más sobresalientes y notables con que hoy se engalana la lidia. Igual acontece con el valenciano Juan Reus. Los cuadros de Tuser se enriquecen con una técnica nueva, pero sin disonancias excéntricas. Moderno, pero dentro de los más fieles cánones y postulados de la estética.

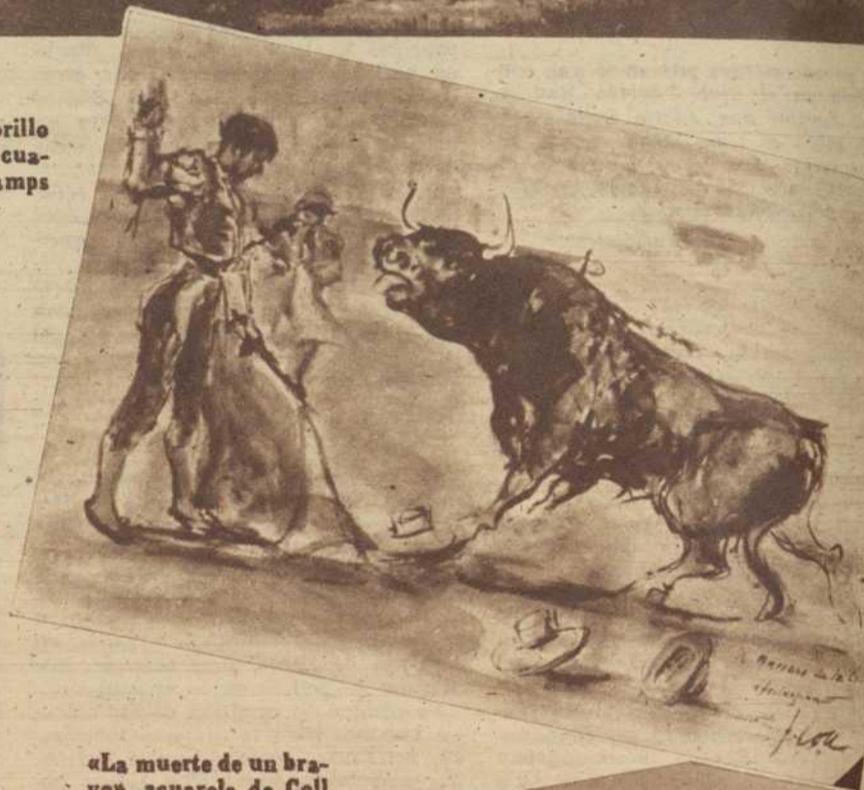
Francisco J. Coll dibuja y pinta a la vez. Busca la belleza y la emoción de la faena o suerte al mismo tiempo. Sabe de toros, y sin apoyarse en un decorativismo que inermaría las calidades de su pintura, juega con la fuerza expresiva del color como medio y fin de su obra plástica, y la resultante es un individualismo persuasivo y convincente, que hace de él un pintor con personalidad propia ajeno a toda influencia.

He aquí cuatro artistas catalanes, maestros de la pintura taurina, que hoy se asoman a esta sección por méritos propios, sin que ello quiera decir que no haya en Cataluña más que estos cuatro nombres. El arte catalán, la escuela catalana, cuenta con una serie tan ilustre y numerosa de firmas, que nos hace pensar si no debiera ponerse al día un gran catálogo o historia que recogiera y clasificara la obra de los artistas en aquella región, de todo género y temáticas, que fuera a la vez como el exponente de lo que Cataluña viene aportando desde hace años a la historia del arte nacional de todos los tiempos. Críticos e historiadores de arte hay en Cataluña que pueden hacerlo.

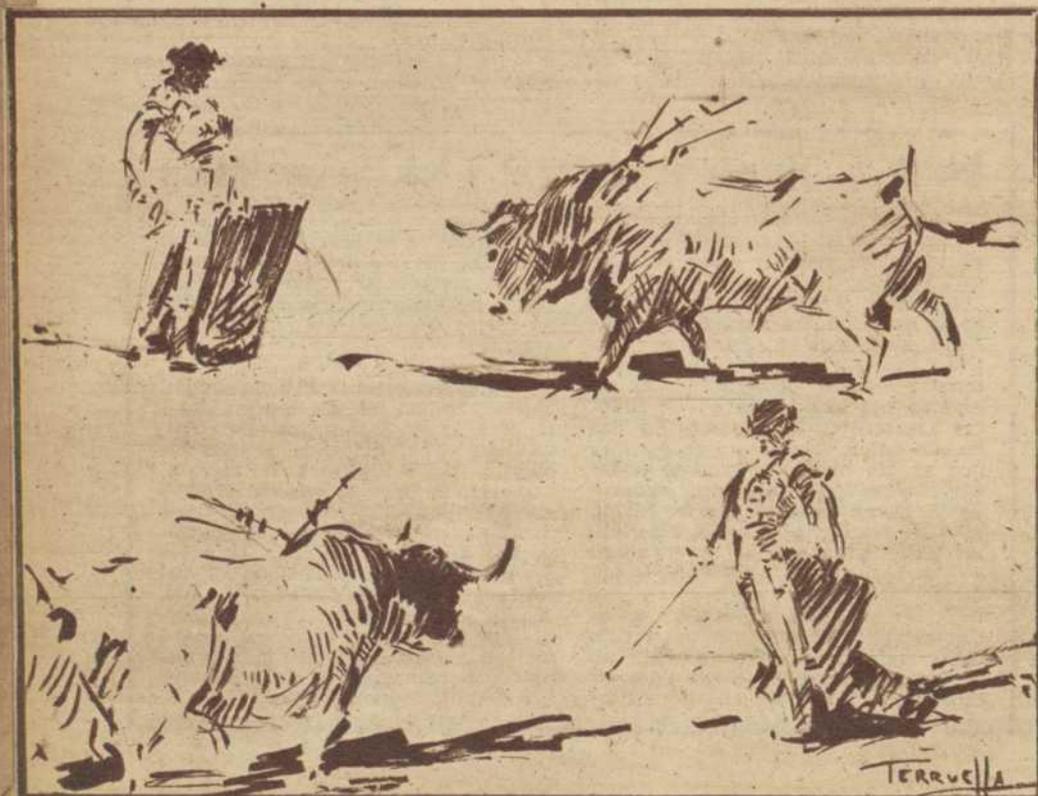
MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Probando un torillo en Salamanca», cuadro de Durancamps



«La muerte de un bravo», acuarela de Coll



Dos apuntes del natural, del ilustre artista catalán Joaquín Terruella



«Un pase con la izquierda», óleo del notable pintor Tuser Vázquez

CONSULTORIO

TAURINO

L. S. P.—Priego (Córdoba). Las corridas de toros y novilladas efectuadas en esa ciudad desde el año 1925, con motivo de su tradicional feria de los primeros días del mes de septiembre, fueron las siguientes:

Corridas de toros:

Año 1925. Día 3. Villalta, «Zurito» y el rejoneador Cañero, toros de don Félix Moreno.

Año 1932. Día 2. Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y Domingo Ortega, toros de Ceiso Pellón.

Año 1933. Día 3. «Niño de la Palma», Félix Rodríguez II y el rejoneador Alfonso Reyes, toros de Pérez Padilla.

Año 1934. Día 3. Rafael «el Gallo», «Chicuelo» y «El Niño de la Palma», toros de Sotomayor.

Año 1935. Día 3. «Cagancho», «Carnicerito de Méjico» y Florentino Ballesteros, toros de López Plata.

Año 1940. Día 3. «Niño de la Palma», Domingo Ortega y «Manolete», toros de Calderón.

Año 1943. Día 4. Belmonte Campoy, «Manolete» y Pedro Barrera, toros de Corral.

Año 1948. Día 3. Antonio Bienvenida, Luis Mata y Manolo González, toros de Eugenio Marín.

Año 1951. Día 3. Paco Muñoz, Ali Gómez y «Calerito», toros de Quintela.

Año 1952. Día 3. Juan Silveti, Julio Aparicio y «Calerito», toros de Pérez de la Concha.

Año 1954. Día 3. José María Martorell, César Girón y Paco Mendes, toros de A. de la Cova.

Y año 1956. Día 3. Dámaso Gómez, Joselito Huerta, Gregorio Sánchez y el rejoneador Peralta, toros de Guardiola.

NOVILLADAS: Año 1928. Día 2. «Atarfeño», «Parrita» (Manuel Vilches) y «Parejito», reses de Natera.

Año 1929. Día 3. «Parejito», «Cantimplas» y Paco Rodríguez, novillos de Pedrajas.

Año 1930. Día 3. «Camará» (Rafael Sánchez), «Cantimplas» y «Perete», astados de Albarrán.

Año 1941. Día 2. Del Pino, Ortega (?) y M. Roldán, ganado de Natera.

Año 1942. Día 3. «Torerito de Triana», Manuel Vázquez y «Cambil Chico», reses de M. Fernández.

Año 1944. Día 3. M. Roldán, «Gitanillo Chico» y «Gallito», ganado de Miura.

Año 1945. «Niño de la Palma II», «Andaluz Chico» y Eduardo Liceaga, toros de Conradi.

Año 1946. Día 3. «Andaluz Chico», José Antonio Mora y «Belmonteño», reses de Miura.

Año 1947. Día 3. La Rosa y «Diamante Negro», novillos de Pedrajas.

Año 1949. Día 3. «Lagartijo» (Rafael Soria) «Frasquito» y Manolo Vázquez, también ganado de Pedrajas.

Año 1950. Día 3. Juan Bienvenida, Enrique Vera y Bartolomé Jiménez, reses de Flores Albarrán.

Año 1953. Día 3. Montenegro, Antonio Vázquez y «Chiquilín», ganado de Rocío Martín.

Y año 1955. Día 3. Manuel Segura, Jaime Ostos y Quesada, cuatro novillos de Campos y dos de Natera.

Fuera de la feria de septiembre, solamente encontramos una corrida de toros verificada el 30 de mayo del año 1929, con «Torerito de Málaga» y «Facultades de Lima» y ganado de López Plata.

L. O.—Cádiz. Sí, señor, «Guerrita» fué un torero excepcional desde el comienzo de sus actuaciones como matador de toros. Prueba al canto: en el año 1889 inauguraron la temporada taurina en Madrid (día 21 de abril) «Lagartijo», «Frascuero» y él, con toros de la ganadería de Mazpule, y al ocuparse de tal corrida el crítico de La Lidia, don Mariano del Toro y Herrero, «Don Cándido», se expresaba así:

«Con iguales bríos que con los que terminó «Guerrita» la temporada anterior empieza la presente, y tardó en demostrarlo tanto como en ponerse delante de su primero. Era éste un bicho que

MAS SABE EL LOCO EN SU CASA...

Antes de establecerse el sorteo de los toros para la lidia, dió la casualidad de que en una corrida que debían torear «Guerrita» y «Minuto» estaban dispuestos por el ganadero tres toros terciados para jugarse en primero, tercero y quinto lugares, y tres grandes y con más pitones en segundo, cuarto y sexto.

Al enterarse «Guerrita» lo sintió mucho, y antes de empezar la corrida le dijo a «Minuto»:

—No te apures, Enrique, que cuando salga tu toro, todos iremos a él.

—Está bien—repuso «Minuto».

Y como «Guerrita» repitiera varias veces lo de «Todos a él», acabó Enrique por impacientarse y decir:

—Cuando salga mi toro, ya sé yo lo que tengo que hacer.

Y salió su toro, y al primer lance, simuló «Minuto» una torcedura de ple y, cojeando, se fué a la enfermería, de la que no volvió a salir.

después de huir en varas y quedarse en palos, llegó a la muerte con las mismas tendencias que sus compañeros. «Guerrita», previos uncs cuantos pases, dos en redondo muy buenos, metiéndole la muleta en la cara, asombró y aplomó a su enemigo, y con una finura de maestro y un desahogo .verosímil, se dejó caer con un volapié superior hasta el puño. Comprendemos el entusiasmo del público, pero lo que no podemos figurarnos es dónde llegará este muchacho si ahora, que está empezando, realiza faenas como la que nos ocupa.»

Lo subrayado es nuestro, para recalcar los elcigios que ya recibía el famoso Rafael Guerra antes de retirarse «Lagartijo» y «Frascuero».

Mazzantini tomó la alternativa en Sevilla el 13 de abril de 1884, y «Guerrita», en Madrid, el 29 de septiembre de 1887.

Manuel García y Cuesta, «Espartero», era algo más moderno que Mazzantini y poco más antiguo que Rafael Guerra, pues fué doctorado por «El Gordito», en Sevilla, con fecha 13 de septiembre del año 1885.

En lo de las orejas no entramos ni salimos, pues hemos dicho mil veces que no prestamos atención a estos trofeos.

F. M.—Colloto (Asturias). En efecto, con fecha 25 de junio del

año 1939 se celebró en Pontevedra una corrida en la que Pepe Amorós, Jaime Noaín y «El Estudiante» estoquearon seis toros de la ganadería de Bernaldo de Quirós, y si en nuestro número 648 dijimos que no se había efectuado corrida alguna en dicha ciudad durante el expresado año, quisimos referirnos a las fiestas de la Peregrina, que se celebran en el mes de agosto.

J. B. M.—Pueblo de Santa María (Cádiz).

Nosotros hemos visto dar en estos últimos años ese pase que usted señala, ejecutado en redondo, con la mano derecha, hasta describir un círculo, aunque no aseguramos que fuera «perfectísimo», como usted dice, porque desde el tendido no es posible

tomar medidas. Pero de que el círculo ha sido bastante cerrado, no le quepa duda. Considere usted que aunque el toro sea un animal vertebrado, puede muy bien describir esa circunferencia, pues ésta no es tan cerrada ni tan estrecha que le impida realizar el movimiento consiguiente, y tenga en cuenta, asimismo, que el brazo del torero, el que guía al toro, se prolonga con la muleta en la mano. No sea escéptico y acepte lo que le han dicho, pues nosotros hemos visto dar ese pase frecuentemente sin solución de continuidad en el movimiento del brazo, y, si la hubo, fué imperceptible.

J. A.—Segovia. No estamos de acuerdo con usted en absoluto, pues bien pudiera ocurrir que cuanto nos dice del toreo y de los toreros de ayer y de los de hoy fuera, en parte al menos, achaque de la edad.

Su carta nos da a entender que es usted un aficionado antiguo, y los «antiguos», por no decir los viejos, nos avenimos difícilmente con las novedades, acaso porque algo nos dice que no nos pertenecen por completo, pues no es enteramente nuestro aquello que no podemos disfrutar del todo. Para esto son precisas un conjunto de circunstancias que con la edad se atenúan, aparte de que los años crean en el hombre, por vía de compensación, un consolador desdén por lo que ya no nos es asequible, a la par que hace refugiarnos en un pasado que nuestra imaginación embellece para consuelo de nuestra decrepitud.

No le quepa duda: un joven aficionado de hoy encontrará un cartel compuesto por cuatro figuras de las actuales tan bello como a usted le parecía en el año 1912 el que formaban «Bombita», «Machaquito», Vicente Pastor y «El Gallo».

M. B.—Madrid. Enrique Vera tomó la alternativa en Jaén, de manos de Manolo Vázquez, el 26 de octubre del año 1952, con toros del conde de Ruiseñada y actuando de testigo César Girón. Dicha corrida se había suspendido dos veces por lluvia (el 18 y el 21 del expresado mes), y al celebrarse en la expresada fecha empezó a las doce del mediodía, por tener que torear Enrique Vera aquel mismo día, por la tarde, en Córdoba.

La confirmación en Madrid fué el 21 de junio de 1953, de manos de Manuel Carmona y con toros de Arranz, figurando de testigo Jerónimo Pimentel.

S. G.—Béjar (Salamanca). Pierde usted la apuesta... hasta cierto punto.

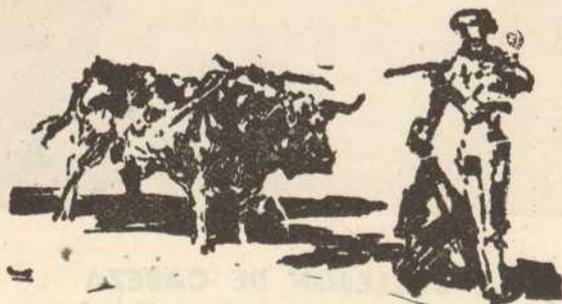
La corrida celebrada en Salamanca con ganado de don Emilio y don José Infante da Cámara fué de ocho toros, se verificó con fecha 13 de septiembre de 1942 y la torearon Domingo Ortega, Belmonte Campoy, «Manolete» y Pepe Luis Vázquez.

Y decimos que pierde usted hasta cierto punto porque su impugnador no se halla en lo cierto al decir que tal corrida la torease Marcial Lalanda, pues el cartel de matadores fué el que queda dicho.

En efecto, en la corrida mencionada fué cuando, al terminar la lidia del cuarto toro, se hizo bajar al ruedo a don Emilio (uno de los ganaderos) para tributarle una ovación.

W. R. M.—Alicante. Julio Martínez, «Templaito», hizo su presentación en Madrid con fecha 16 de agosto de 1903, en una novillada de ocho reses de dos ganaderías—de la española de Angoso y de la portuguesa de Patricio—alternando con Francisco Vázquez, «el Gordito»; Darío Díez Limiñana y Manuel Gallego, «Vale-rito», y tomó la alternativa en esa ciudad el 29 de junio de 1904, de manos de Antonio Montes y con toros de Vicente Martínez, actuando de testigo José Moreno, «Lagartijillo-chico».

Sus campañas como matador de toros fueron nulas, pues en el año 1905 no aparece su nombre en las estadísticas y en 1906 volvió a ser novillero..., con muy poca circulación.





AL CALLEJON DE CABEZA

(Grabado de «La Lidia». Año 1885.)